LAS/12

MIRADA DE MUJERES
EN PAGINA/12
2 DE JULIO 1999
AÑO 2 NUMERO 64

Reforma del Código Civil



Un paquete de doble filo

Un grupo de abogadas, juristas y especialistas en Género analizan el proyecto oficialista de reformas al Código Civil y Comercial. Varios artículos, entre ellos el de los contratos prenupciales, fueron unánimemente repudiados.

PROYECTOS **El Poder Ejecutivo presentó esta semana ante la Cámara de Diputados un proyecto de reformas al Código Civil y Comercial que Menem intenta dejar aprobado antes del cese de su mandato, y que cambiaría, entre otras, reglas de juego sustanciales en cuestiones de familia. Un grupo de abogadas, especialistas en Género y juristas cuestionan de manera unánime el artículo 15 –referido al comienzo de la existencia– y el 438 –sobre convenios matrimoniales–. Algunos de los que involucran a menores también fueron criticados. Lo mismo sucedió con otros que, tras su aparente neutralidad, podrían, de hecho, ser discriminatorios hacia las mujeres.**

NOVEDADES DOBLE FILO

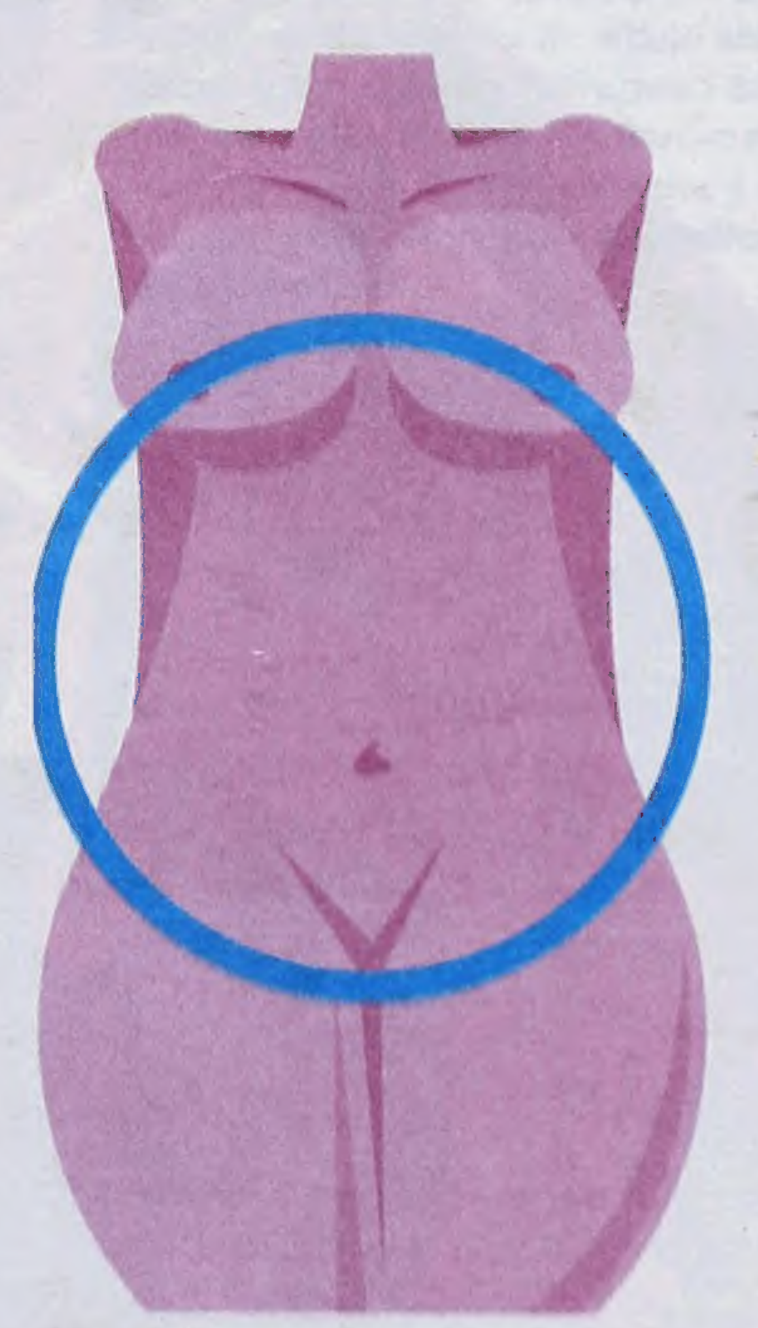
POR SANDRA CHAHER

La Cámara de Diputados recibió este miércoles el proyecto de reforma de los Código Civil y Comercial que llevó cuatro años de redacción y que el presidente Menem quiere dejar aprobado antes de entregar el poder, como una señal más de la transformación que produjo en el país. Si bien los redactores señalan que el área de familia fue la menos reformada, varios de los artículos modifican las vidas de las mujeres y sus familias. Los dos principales que recibieron el repudio unánime de las abogadas, asesoras y juristas consultadas son el 15 –comienzo de la existencia– y el 438 –convenios matrimoniales–. Algunos de los referidos a menores también fueron cuestionados, y lo mismo sucedió con otros que tras su aparente neutralidad podrían de hecho ser discriminatorios hacia las mujeres. Hubo consenso favorable en cambio sobre los que limitan los usos de los gametos y los que norman la tutela de menores.

No es la primera vez que este gobierno intenta reformar el Código Civil. Hubo un primer intento en el '91 y otro en el '93 que no prosperaron. Los nueve juristas que iniciaron la actual reforma –todos con una extensa trayectoria como jueces o abogados y con años de docencia universitaria, nombrados por el Poder Ejecutivo en la época en que Rodolfo Barra era ministro de Justicia– redujeron los artículos de 4051 a 2532 unificándolos con los de Código de Comercio, que también fue reformado. De esos nueve especialistas –Atilio Alterini, Héctor Alegría, María Josefa Méndez Costa, Jorge Alterini, Julio César Rivera, Horacio Roitman, Augusto Belluscio, Antonio Boggiano y Aída Klemermajer de Carlucci–, los tres últimos renunciaron antes del final, básicamente por desacuerdos políticos. "Este es un Código de consenso –enfatiza Atilio Alterini–; decidimos que primarían las decisiones consensuadas. Y además es un proyecto de avanzada, que ya nos lo están pidiendo de otros países." Méndez Costa, directora del Posgrado de Derechos de Familia de la Universidad del Litoral, acuerda: "En estos trabajos hay que contemporizar. Yo no suscribiría individualmente algunos de los artículos. Pero además toda obra humana es perfectible y es muy probable que desde la doctrina lleguen críticas."

Las abogadas y juristas que dieron su opinión en esta nota se basaron en los artículos que se mencionarán. El proyecto recién está comenzando a circular y nadie se siente aún en condiciones de dar una opinión global.

Comienzo de la existencia (Art.15): "La existencia de las personas humanas comienza con la concepción", dice el proyecto, lo cual en principio invalidaría toda posibilidad de sancionar una ley que autorice el aborto. Los redactores dicen haberse basado en el Pacto de San José de Costa Rica y en la Convención de los Derechos del Niño –que desde 1994 tienen jerarquía constitucional–, pero si así lo hicieron fue interpretando erróneamente ambos documentos. La Convención Americana sobre Derechos Humanos (Pacto de San José de Costa Rica) sostiene en el artículo 4º: "Toda persona tiene derecho a que se respete su vida. Este derecho estará protegido por la ley y, en general, a partir del momento de la concepción.(...)". Ese "en general", colocado entre comillas, quiere decir que se admiten los casos



particulares, algo no especificado en el proyecto del Código. "Si se apoyan en una teoría jurídica para dar un argumento natural sobre la existencia de la persona, chocan además con el artículo 17 del mismo proyecto de Código, que dice que, 'si no se produce el nacimiento con vida, se considera que la persona nunca ha existido' –señala la abogada Marcela Rodríguez, directora del Centro de la Mujer de Vicente López y asesora de la diputada aliancista Elisa Carrió–. Pero, por otra parte, éste no es un artículo absolutamente restrictivo, depende de la interpretación: aun tomando el argumento natural puede coexistir con la despenalización del aborto." Usar la Convención de los Derechos del Niño como argumento, como señaló Méndez Costa a **Las/12**, es aún más injustificable. En el artículo 1º, la misma dice: "Para los efectos de la presente Convención, se entiende por niño a todo ser humano menor de 18 años de edad." Ni mención del momento en que este menor empieza a existir. Sin embargo, en la Asamblea Constituyente de 1994, el oficialismo incluyó en el documento internacional una "declaración" (que no tiene el rango jurídico de la Convención), acorde con el tándem antiabortista gobierno-Iglesia, que dice: "La República Argentina declara que el mismo (el artículo 1º) debe interpretarse en el sentido que se entiende por niño todo ser humano desde el momento de su concepción y hasta los 18 años de edad". Para complejizar aún más el panorama, teniendo en cuenta que se trata de un tema eminentemente político, la abogada Silvia Marchioli agrega que ni siquiera la Convención es clara: no todos los países estaban de acuerdo con dejar librado al libre albedrío la cuestión abortista, por lo cual la fórmula de consenso fue dejar el artículo 1º, pero colocar en el Preámbulo que el niño debía recibir "protección legal tanto antes como después del nacimiento", con lo cual la existencia era previa al alumbramiento.

Convenciones matrimoniales (Art. 438): El artículo es conocido como contrato prematrimonial y establece que los futuros cónyuges pueden optar por el régimen de sociedad conyugal o comunidad de bienes que existe actualmente o firmar un contrato por el cual cada uno se quedará, en caso de divorcio, con los bienes que haya obtenido por sus propios medios. Los redactores fueron acusados de elitistas por incluir esta cláusula, ya que parece diseñada para segundos matrimonios con hijos



adultos y un patrimonio ya hecho. "Es el típico caso Susana Giménez –define risueño Alterini–. Lo propusimos con la idea de absoluta libertad. El matrimonio tiene que ser un acto de reflexión y no un fin en sí mismo. La mujer siempre puede decir no a este contrato, ésa es su salvaguarda." Si no lo manifiestan explícitamente, los recién casados quedan incluidos en el régimen actual y, si optan por el otro, deben hacerlo ante escribano público y después de dos años pueden rescindirlo si lo desean. "Estoy absolutamente en contra –señala la abogada Leonor Vain–, es opcional pero se crea la posibilidad. Y cuando la chica se casa enamorada a los 20 o 22 años no es consciente de la discriminación que vivirá: no sabe que el proveedor importante será el hombre y que ellas trabajarán y cobrarán menos para criar a sus hijos. Además en los países en los que se puso en práctica ya se está viendo el perjuicio que tiene para la mujer porque los patrimonios no crecen igual. Este sería un caso de discriminación positiva que hay que mantener hasta que haya igualdad en la pareja." La abogada Nelly Minyerski, directora del Instituto de Derecho de Familia del Colegio Público de Abogados, también lo rechaza: "Vélez Sársfield fue muy sabio al elegir la sociedad conyugal porque reconoció el trabajo de la mujer en el hogar. En países donde esta opción existe, como Francia o Suiza, la gente no la elige porque no piensa en el patrimonio en el momento de casarse, hay una tendencia a separarlo del amor. Creo que puede llegar a ser un instrumento de presión en la medida en que la mujer de sectores amplios puede ser presionada para optar y después de 15 años de criar hijos no le corresponde nada". La resistencia de las abogadas se basa fundamentalmente en la protección de las mujeres jóvenes, sin experiencia, y las de sectores educativos bajos. ¿No hay cierto paternalismo en esta actitud? "Puede ser –señala Rodríguez–, pero uno llega a esta conclusión después de escuchar muchos relatos similares y darse cuenta de que hay mandatos sociales (hacer lo que el hombre dice, dejarlo que él administre la plata, el prejuicio de discutir por dinero, al estar enamorada privilegiar lo afectivo), además de dificultades en las mujeres para manejarse con el dinero."

Las reformas

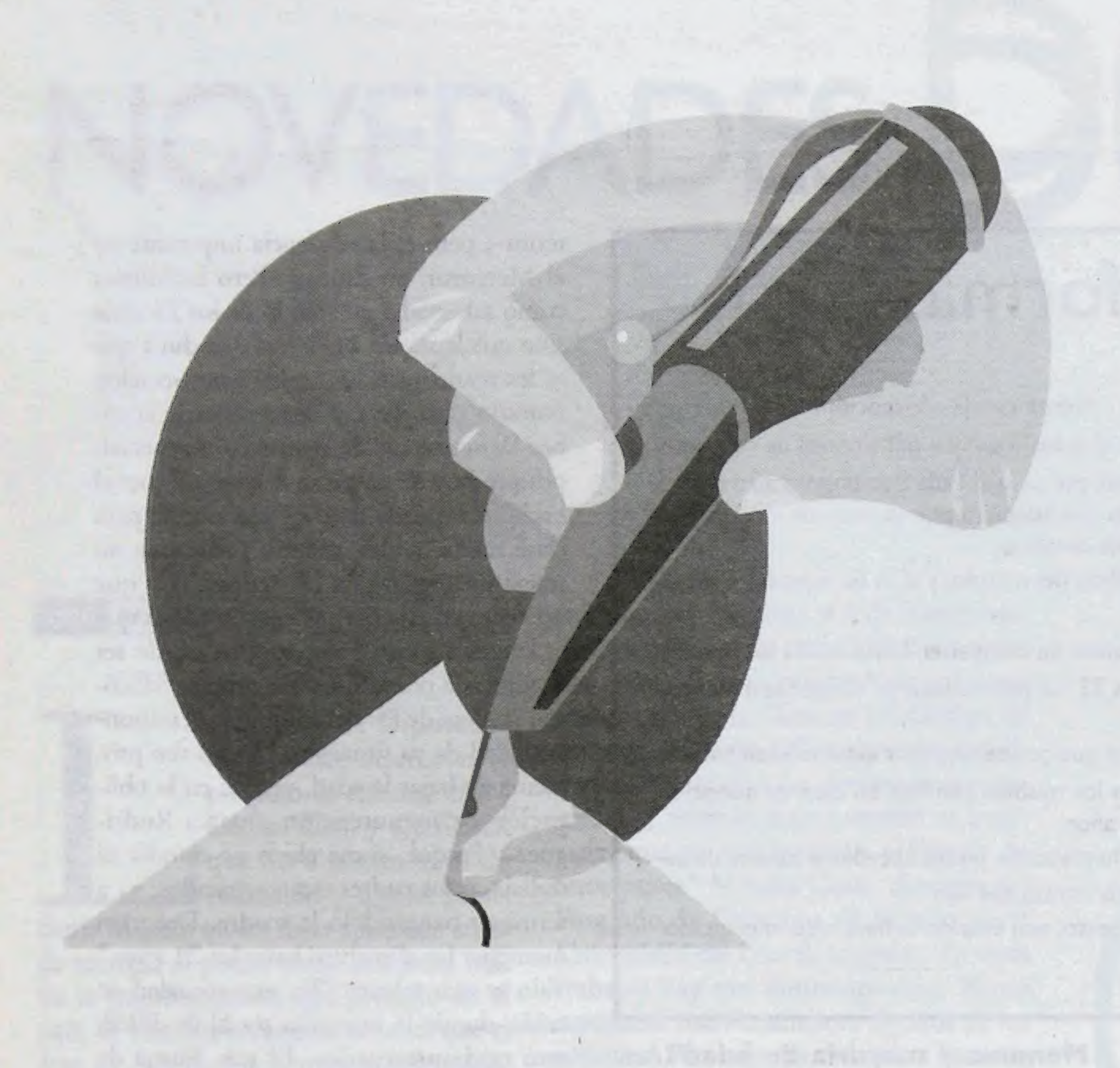
- La existencia de las personas humanas comienza con la concepción.
- Los futuros cónyuges podrán optar por el actual régimen patrimonial de comunidad de bienes o por el contrato patrimonial, por el cual cada uno pondrá a su nombre, durante el matrimonio, sólo los bienes que adquiera por su propios medios y serán esos los que le pertenecerán en caso de divorcio.
- La mujer casada podrá usar o no el apellido del marido, y si lo hace podrá o no anteponerle la preposición "de".
- La mayoría de edad se reduce a los 18 años. Se mantienen hasta los 21 las prestaciones sociales (pensiones, etc.) y hasta los 25 los padres estarán obligados a mantener a los hijos que estudien.
- Los hijos llevarán el apellido del padre, al que pueden agregar cuando sean adultos el de la madre (o lo pueden hacer de niños los mismos padres). En caso de adopción, se le podrá cambiar el nombre hasta los 6 años.
- Se prohíbe la manipulación del genoma humano. Se podrá acceder a bancos de semen pero anónimo; no se podrá elegir sexo ni raza del hijo.
- La madre del nacido es la mujer que lo gestó, aun cuando le haya sido implantado un óvulo de otra mujer.

Mujer casada (Art. 93): La mujer casada podrá usar el apellido de su marido si lo desea, y en ese caso lo podrá hacer como un apellido compuesto o incluyendo el clásico "de". La única observación hecha por algunas de las consultadas fue que debería existir la misma opción para el marido.

Menores y mayoría de edad (Art. 20): y extensión de la obligación de los padres (Art. 583): Se disminuye la mayoría de edad a los 18 años, pero a la vez se obliga a los padres a mantener hasta los 25 años a los hijos estudiantes. "Los chicos tendrán plena capacidad, lo cual traerá problemas con los padres –se adelanta Alterini–, pero es la tendencia imperante en el Mercosur, en Europa. Pero incluimos como salvedades no sólo lo de los 25 años sino que hasta los 21 tienen derecho a que se les mantengan las prestaciones sociales. Nuestro objetivo era crear conciencia sobre la necesidad de instrucción especial, porque hoy se empieza a trabajar con el bachillerato nada más. Es una norma para clase media y alta, ningún padre que no tenga dinero pagará alimentos." Lo que no cierra en esta premisa es considerar que la realidad social y económica puede ser modificada por la toma de conciencia, como si fuera de los damnificados la responsabilidad de su situación. "Yo no veo problema en bajar la edad, pero sí en la obligación de manutención –marca Rodríguez–. Porque, si ese chico no estudia ni trabaja, y los padres están separados, va a terminar bancándolo la madre. Deberían mantener los alimentos hasta los 21 años." Vain es más tajante: "En una sociedad en crisis, donde la inserción social es difícil, esto es desprotegerlos. Es una forma de absolver a los padres, y el artículo 583 aumenta esta desprotección en los sectores más bajos." Minyersky es la única que está de acuerdo: "Tanto la realidad como la psicología evolutiva les reconocen muchos derechos a los adolescentes, algunos incluso que ponen en juego su vida, por tanto era una incongruencia seguir manteniendo la adultez a los 21. Además, con la patria potestad compartida se corre de lugar la madre, y el chico puede accionar contra ella pero también contra el padre si estudia y no le pasan los alimentos".



Apellido de los hijos (Art. 90): y adopción (Art. 94): Según el artículo 90 los hijos llevarán el apellido del padre y, a pedido de los progenitores, o del mismo chico cuando sea adulto, podrá agregarse el de la madre. El hijo extramatrimonial llevará el del padre y, si éste no está, el de la madre; pero, si el padre luego decidiera reconocerlo, se le pondría el de él. "Tuvimos una ardua discusión por este artículo –admite Alterini–. Hay ejemplos como el de España, en donde se usa el 'apellido de familia': los padres eligen cómo se llamará toda la familia, incluidos ellos mismos, en el orden que prefieran. Eso no habría sido discriminatorio." "Tengo ideas contradictorias con res-



pecto de esto –confiesa Vain–, porque por un lado me parece importante que lleven los dos apellidos, pero en algunos países latinoamericanos donde los chicos no fueron reconocidos por el padre, la diferencia es muy evidente porque se les repite dos veces el de la madre, entonces se llaman, por ejemplo, López López." Tanto para Minyersky como para Rodríguez tendría que haber existido la opción de poner primero el de cualquiera de los dos padres, pero esta última alerta además sobre la confusión que podría crear en un chico la aplicación del artículo 94 que dice que se podrán cambiar los nombres de los hijos adoptivos hasta los seis años.

Todas acordaron con otro de los artículos importantes, el 58 que, cumpliendo con la Convención de los Derechos del Niño, señala que en caso de que deba ser designado un tutor, la Justicia deberá escuchar la opinión y los deseos del chico.

ACUERDO

Tampoco hubo discusión entre las entrevistadas sobre algunos artículos que llenan vacíos legislativos:

Prácticas eugenésicas (Art. 111): "Quedan prohibidas las prácticas eugenésicas tendientes a la selección de genes, sexo o caracteres físicos o raciales de seres humanos", a menos que sea para evitar la transmisión de enfermedades o la predisposición a ellas.

Determinación de la maternidad (Art. 543): "La maternidad del nacido corresponde a la mujer que lo ha gestado, aun cuando se demuestre que le fue implantado un óvulo fecundado de otra mujer, sea tal práctica lícita o ilícita."

Personas que pueden suceder (Art. 2229): Si el padre fallece pero deja gametos, la madre tiene seis meses para decidirse a usarlos sin poner en juego la herencia de su hijo. Si se fecunda, pero después de los 480 días, el chico no heredará al padre.

¿NEUTRALES?

Marcela Rodríguez señala finalmente algunos artículos que desde su punto de vista son los peores, porque al ser aparentemente neutrales no se detecta fácilmente la discriminación de género.

Actos de disposición sobre el propio cuerpo (Art. 110): "Están prohibidos los actos de disposición del propio cuerpo que ocasionen una disminución permanente de su integridad o resulten contrarios a la ley, la moral o las buenas costumbres (...)." "Con este argumento puede limitarse desde el aborto, al consumo de drogas o la prostitución –ejemplifica la abogada–. Y aunque no habla específicamente de las mujeres, después puede ser más jodido para ella, porque forma parte del control que siempre se ejerció sobre el cuerpo femenino."

Mandato entre cónyuges (Arts. 451 y 467): Si uno de los cónyuges le otorga mandato al otro para manejar sus bienes, éste no tiene obligación de rendir cuentas. "También perjudica más a las mujeres porque es más probable que sean ellas las que den mandato al marido. Históricamente fueron los hombres los que administraron los bienes."

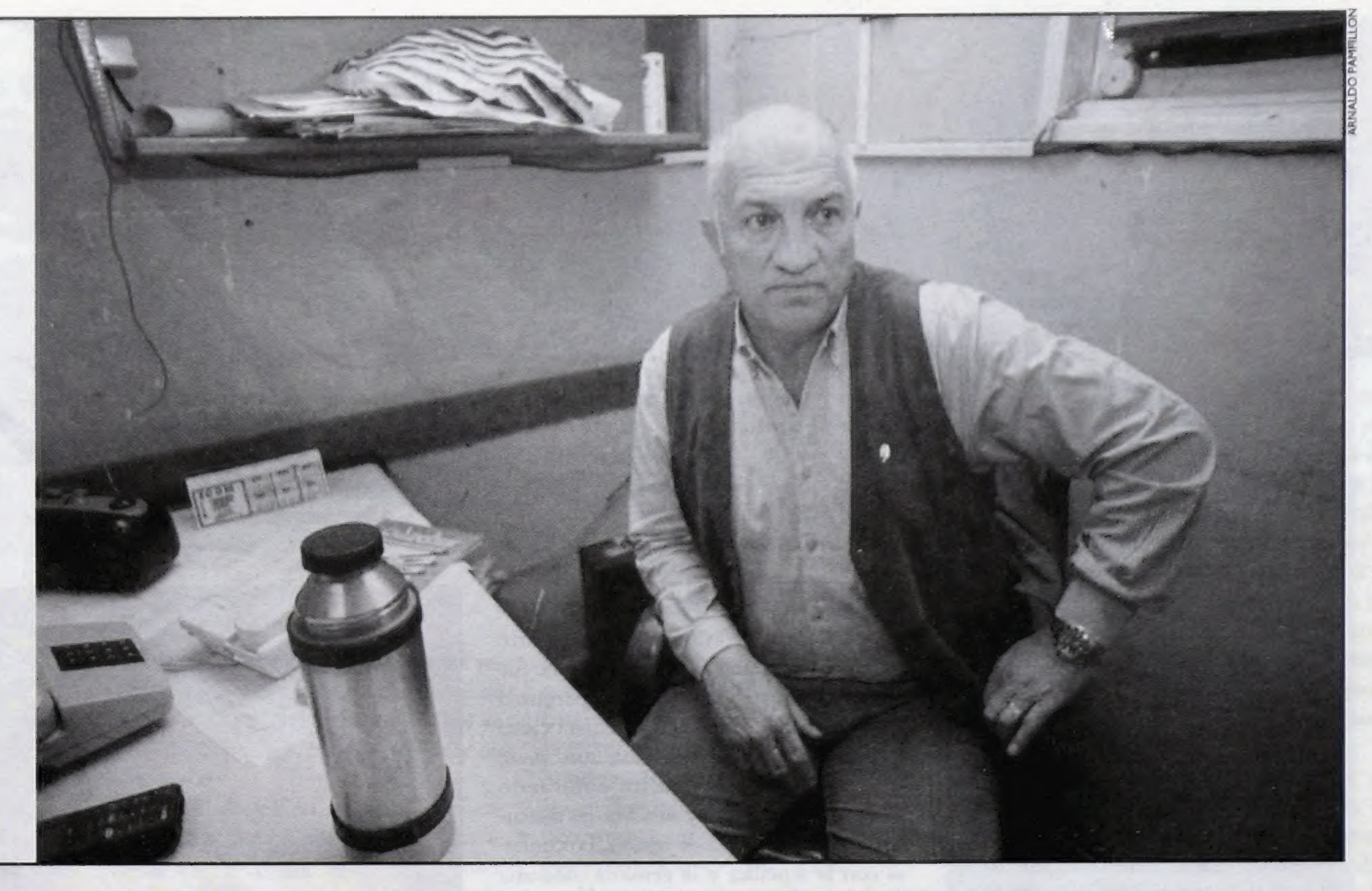
En cuanto a los menores, Rodríguez señala como falencias que se haya mantenido la diferencia de edad para contraer matrimonio (art. 435): las mujeres deberán tener 16 y los varones 18 (Elisa Carrió presentó un proyecto en el que proponía elevar la edad de las mujeres y equiparar la de ambos futuros cónyuges), y llama la atención sobre los arts. 600 y 660, que privan de la patria potestad a los padres que pusieran en peligro "la seguridad, la salud física o psíquica o la moralidad del hijo, mediante malos tratamientos, ejemplos perniciosos, inconducta notoria o delincuencia" (los recaudos se relacionan con el criterio para juzgar un ejemplo pernicioso o una inconducta notoria). Algunos rumores dicen que quizás el proyecto se apruebe a libro cerrado. Esto no sólo iría en contra de un proceso pluralista y democrático –ya mancillado por el nombramiento por decreto de quienes debían redactar dos códigos fundamentales para la legislación del país, sin quitarle mérito al trabajo de los redactores ni objetar su idoneidad–, sino que ya ha sido objeto de crítica por parte de algunas de las asociaciones implicadas. Sin embargo, nadie cree que los legisladores justicialistas avalen una maniobra de este tipo y menos en un año electoral. Además existen en el Parlamento proyectos de ley que deben compatibilizarse porque reformulan aspectos de los códigos vigentes. Todo indica que no será fácil que el proyecto sea sancionado en los tiempos que exige un presidente ambicioso y exitista, utilizando palabras suaves •

La polémica

Cuando el proyecto de reforma de los Códigos Civil y Comercial empieza recién a circular, ya las espadas están cruzándose. Primero fue la renuncia de tres de los nueve redactores: Augusto Belluscio y Antonio Boggiano –integrantes de la Corte Suprema de Justicia de la Nación–, y Aída Klemermajer de Carlucci –miembro de la Suprema Corte de Mendoza–. Belluscio se retiró por discrepancias con diversos aspectos del proyecto, aunque el principal parece haber sido el contrato prematrimonial. "Se trata de un régimen basado en un egoísmo que no se aviene con la unidad de la vida del matrimonio, un régimen que es particularmente injusto, especialmente en desmedro de la mujer en un mundo en el cual la mayor parte de la actividad económica sigue en manos de los hombres (...)", señaló hace unos días en un editorial del diario *La Nación*. La respuesta de Atilio Alterini, uno de los redactores que llegó hasta el final, es dura: "El quería el Código Belluscio, un código a su gusto y no uno de consenso, y hubo muchas de sus propuestas que nosotros no consideramos por ser anticuadas". El retiro de los otros dos juristas, sobre todo el de Klemermajer, que no hizo declaraciones sobre el tema, no tuvo tantas repercusiones. Finalmente, la semana pasada, cuando ya se sabía que el 30 el proyecto entraba a Diputados, la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires hizo saber, mediante una solicitada, su preocupación porque el proyecto sea aprobado a libro cerrado y reclamó su discusión en los distintos ámbitos comprometidos.

ILUSTRACIONES: AUGUSTO CONSTANZO

POLITICA


ARNALDO PAMPILLON

DEFENDER EL HOSPITAL

POR ANA MIGLIORINI*

Intentar explicar la situación por la que atraviesa el Municipio de San Miguel en materia de salud sólo a través de la figura del intendente Rico sería una actitud simplista. Rico se olvida que hoy representa al poder democrático y hace uso no sólo de un autoritarismo típico en él, sino de todos los medios más aberrantes que esta sociedad quisiera olvidar, como el agravio, la difamación, la mentira, la violencia ejercida por "matones", los traslados, los sumarios, etc., justificándose en el poder dado por los votos de los habitantes de San Miguel. Más allá de lo que pasó en el Hospital Larcade, de la violencia y la patota, lo que Rico intenta es imponer un nuevo sistema de salud, gerenciado por un grupo que como cualquier empresa intenta establecer un **negocio** en un área tan vital como es la salud.

Porque de esto se trata la historia. Porque sólo a través del desprestigio de las entidades gremiales-profesionales, la fractura del sindicato municipal, el intento de convencer a las entidades intermedias de que en el hospital sólo hay una "mafia" de vagos y ladrones y el mensaje a la población de que nada va a cambiar, se puede lograr el desprestigio del hospital e imponer una política sanitaria que todos los que trabajamos en salud lamentablemente conocemos. Son políticas regidas por el Banco Mundial que pretenden privatizar el sistema, hacer de la salud un negocio y una responsabilidad individual. Y que se olvidan que la salud es un derecho de todos y que el sistema sanitario debe **ser solidario, equitativo y justo.**

Existe una realidad social que no podemos obviar. Cada vez hay más pobreza y esto conlleva a una mayor necesidad de un **hospital público** trabajando a full para la comunidad.

¿Y por qué aclarar esto? Porque ante los hechos producidos por Rico, el gobernador Duhalde prácticamente se mostró de acuerdo (salvo por las formas). Los poderes políticos centrales no son ajenos a todo esto.

Para imponer el Seguro Provincial de Salud, de la mano del Dr. Favaloro, el slogan del ministro Mussi fue "sobran médicos". Para imponer una gerenciadora en San Miguel, Rico decidió que era mejor eliminarlos. Y acá está el contenido ideológico peligroso. Los que apostamos y luchamos por una democracia consolidada, por un país libre, justo y solidario, debemos tener en claro que "los Rico", "los Patti", "los Bussi" siguen atentando a su manera contra el sistema y los que no responden con firmeza ante estos hechos vandálicos y autoritarios son también cómplices.

Que no nos pase como en Alemania en 1933 cuando creyeron saber acotar el poder dado por los votos a Hitler, y que desencadenó la Segunda Guerra Mundial.

No dejemos que estos "personajes" nos intimiden. No nos dejemos embaucar creyendo que esto es sólo un problema local.

El Sistema de Salud Pública peligra. Los que trabajamos en los hospitales y vivimos a diario la realidad de la gente sabemos que ésta es **una causa justa.**

* *Pediatra del Hospital Larcade de San Miguel.*

RAMOS GENERALES

tirar mitos

Mary Mellor es, además de una profesora inglesa de sociología y presidenta del Instituto de Investigaciones de Ciudades Sostenibles en la Universidad de Northumbria –Newcastle–, una teórica del ecofeminismo. Es decir: "La subordinación de las mujeres y la subordinación de la naturaleza están íntimamente relacionadas y favorecen un desarrollo económico destructivo del ecosistema". Se trata, pues, de una visión de la ecología con perspectiva de género que levanta la voz ante atentados al medio ambiente que tienen como víctimas a las mujeres. Sobre esa base elaboró *Feminism and ecology*, un libro recientemente aparecido en Inglaterra, y durante cuya campaña de prensa ha afirmado que le "gusta desmitificar el mito del hombre cazador alimentador de la prole. Las verdaderas recolectoras de alimentos siempre fueron ellas".

ZARPADA A LOS 80

El 98 por ciento de los alemanes adultos conocen a la firma Beathe Uhse, un dato que no sorprendería en estas tierras si no se tratara de una marca que dedica sus más de cincuenta sucursales a artículos eróticos. Su dueña, la señora de 79 años que tiempo atrás prestó su nombre al emprendimiento, ha decidido dar un paso más allá y lanzarse a conquistar el mercado europeo: "Queremos ser los reyes del mercado y los que marquen un estilo". Para eso, entonces, nada mejor que cotizar en la Bolsa de valores las acciones de la compañía, una iniciativa que llevó adelante hacia fines de mayo. Y, ya que "el erotismo y el sexo son para divertirse, pero como negocio hay que hacerlo de forma ordenada", también hizo su aparición en la red de redes, con lo que, afirma, ya logró tener la página web más visitada de Alemania. Ah, como escuchó muchos relatos de mujeres con hijos no deseados, aprovechó las nociones sobre anticoncepción que le legó su madre –una médica– para escribir recomendaciones en un libro que devino best-seller.

También para varones



Calista Flockhart, la protagonista de la serie estadounidense "Ally McBeal" –aquí puede verse en el cable, por Fox–, que narra los días de una joven abogada supuestamente feminista, parece estar harta de todo el alboroto que suele armarse –al menos en Estados Unidos y algunos países de Europa– alrededor de su personaje, ella misma y la trama de historia. Sin embargo, insiste en hacer declaraciones al respecto. Por ejemplo: "A mi juicio, lo bueno que tiene el feminismo de ahora es que abarca a mucha más variedad de personas. No se limita a las mujeres. Incluye a cualquiera que esté dispuesto a luchar contra la opresión. Para mí, el feminismo es la capacidad de.elección. Sentirme a gusto, sea cual sea mi opción de vida".

LIBRERIA

El adulterio como renacimiento



Un buen día, Charles Wakefield se despide de su mujer alegando un viaje imprevisto. Pasada la fecha convenida para el regreso, su mujer, Elizabeth, comprende que él ya no regresará. A partir de éste, el relato original de Hawtorne, Eduardo Berti decidió, en *La mujer de Wakefield* –Tusquets–, reconstruir los días y las noches de la esposa abandonada –quien, al poco tiempo, descubre que Charles lleva una vida furtiva a unas cuadras de su casa–, que no sólo se ve obligada a replanteos sobre su vida sino que, además, debe enfrentar la realidad de los ludditas –el movimiento de obreros ingleses que destruían las máquinas que, Revolución Industrial mediante, creían responsables de su desocupación– instalada en su mundo por la adhesión de uno de sus criados.

EL DETALLE

Cambios de idea



Parece ser que se ha puesto de moda el arrepentimiento. Hace no mucho tiempo, la rubia Pamela Anderson dio marcha atrás con los implantes de senos que se había realizado porque, dijo, le acarreaban problemas de columna. Ahora le ha tocado el turno a Demi Moore, que confesó haber comenzado los trámites para quitarse las siliconas que tan buen servicio le prestaron a la hora de firmar contratos cinematográficos –¿recuerdan la película *Streaptease*?, bueno, no eran naturales–. ¿Quién sigue?

SEÑORAS Y SEÑORAS

Catherine para siempre



A sus 55 años, Catherine Deneuve no sólo continúa ostentando el ángel que hechizó y hechiza a quienes la observan, sino que, además, da la impresión de estar más activa que nunca. En la cartelera local todavía puede verse *Place Vendome*, pero actualmente no es ésa la única película que la cuenta entre sus protagonistas, también andan dando vueltas por las pantallas del mundo, por ejemplo, *Pola X*, la última realización de Leos Carax y *El tiempo reencontrado* –una adaptación de la obra de Marcel Proust–, dos obras que se presentaron en la última edición de Cannes. "Tengo mucha suerte", confesó en una entrevista, "para las actrices es difícil encontrar papeles realmente interesantes, y no hablo por mí, que he tenido mucha suerte, sino porque conozco a actrices europeas y estadounidenses... En Estados Unidos, a los 40 años ya eres vieja, es algo terrorífico".

LA BELLA *Dama*

POR MOIRA SOTO



A los 82 años se atreve, en estos días, a ponerse en la dura piel de Mag, la madre abusiva de *La reina de la belleza*, un personaje áspero y nuevo en su larga trayectoria. Empezó muy joven como cancionista, hizo medio centenar de películas, televisión, y ahora cosecha el prestigio que le dan tantos años de vivir de lo suyo y siempre con dignidad.

Su profesora favorita de arte dramático aplicado al cine fue Bette Davis, pero no porque la estupenda actriz le diera clases privadas: Aída Luz hizo parte de su aprendizaje mirando atentísimamente una y otra vez las películas de la protagonista de *Jezabel*. Lo confiesa con la sencillez y la genuina modestia que la caracterizan, mientras acaricia a su perrita yorkshire –llamada Emily en homenaje a la autora de *Cumbres borrascosas*– confortablemente instalada en su regazo. La delicada cantante de tangos que incursionó en otros géneros musicales, la actriz de tantas películas nacionales (de *Amor* a *Los tallos amargos*, de *La piel de zapa* a *Aquello que amamos*...), la protagonista de memorables temporadas teatrales, la intérprete desenfadada de *Matrimonios y algo más* en la tele, es hoy una bella y encantadora dama, delgada y elegante, que no tiene el menor reparo en afearse para encarnar a Mag en *La reina de la belleza*, de Martin McDonagh. En este difícil papel, y en la inmejorable compañía de Leonor Manso, Pablo Rago y Alejandro Awada, la actriz despliega todo su talento natural, toda la sabiduría adquirida sobre la marcha, lejos de conservatorios y talleres.

–¿No le da un cachito de aprensión el tener que ponerse esos rellenos que le deforman el cuerpo?

–Todo lo contrario: yo los pedí. Uno de los personajes le dice a Mag: "Usted es un grumo sucio". Y yo la vi así: rellena de panza, de cola, de lolas... Desparramada. Y debo decirte que, al margen de que correspondan al personaje, esos rellenos me sirven para atenuar la caída. Yo a la vieja la soñé así: el físico representa su espíritu, y además está todo el día apoltronada, es una haragana ventajera. Estoy refeliz haciéndola: empieza la obra, estoy durmiendo en la mecedora y ya disfruto. Me habían dicho de llevar pollera y blusa, con saco, y me resistí: ésta tiene que estar con camisón y bata todo el tiempo, sólo se los saca para ir al pueblo. Barney me dio la razón cuando me vio así vestida y desgreñada.

–¿Siempre ha encontrado una forma de la felicidad en la actuación?

–No, no siempre. En esta oportunidad, sin duda. Será porque es mi primera malvada, una vieja retorcida a la que le gusta hundir el dedo justo donde está la llaga, siempre. Será por la novedad, a mi edad.

–Las villanas que nos perdimos, considerando lo bien que le sale ésta...

–No sé, no sé. A lo mejor cuando era más joven no tenía cara. Pero en realidad para la maldad no hay una cara concreta, va por dentro. Mirá a Bette Davis las malvadas que supo hacer...

–¿Bette Davis es una de sus actrices favoritas?

–Y cómo... Cuando era chica y empezaba a querer entrar en el espectáculo, me iba a ver las películas de Bette Davis. Ella fue mi maestra, nunca estudié formalmente actuación, para nada. Pero me iba al cine a mirar a Bette, a Greta Garbo, cada película muchas veces. Y aprendía de ellas: cómo componían un personaje, el significado de cada gesto, el uso de la voz...

–Sin embargo, su carrera artística empieza en 1936 como cancionista, una habilidad suya muy apreciada por los conocedores.

–Bueno, yo nací cantando. Me contaba mamá que siendo muy chiquita, por un caramelo era capaz de estar cantándole largo rato a las vecinas. Siempre me gustó cantar y cantando empecé mi carrera en la radio. Muy pronto pasé al cine como actriz, y cada vez que se estrenaba una película en la que yo trabajaba, me ponían en los comentarios "la cancionista". Y a mí me dolía, yo quería que me juzgaran como actriz. Ahí fue cuando dije: no canto más.

–Al escuchar sus grabaciones se tiene la sensación de que cantar era lo suyo, que lo hacía sin esfuerzo aparente...

–Para mí era lo más natural del mundo. Más todavía: no concebía que alguien no cantara, me parecía que todo el mundo tenía que hacerlo. Si bien mi fuerte eran los tangos, en esa época lo mismo hacías un pasodoble, una rumba, un tema criollo.

DIGNIDAD DE ACTRIZ

–En algún momento, al empezar a actuar o quizá más adelante, cuando había escalado posiciones, ¿trazó algún proyecto de carrera, con determinado perfil?

–Yo simplemente quería ser actriz. En


LA REINA DE LA BELLEZA





los comienzos hice una película, *Palermo*, en la que trabajaban Nedda Francis y José Gola. Durante la filmación, yo estaba en un rinconcito observando cómo se desempañaban ellos, cómo pronunciaban los diálogos, dónde estaban las pausas, para ir aprendiendo. Y qué rico Gola, que era realmente un ángel: se ve que al notarme calladita pensó "esta pobre chica tendrá hambre...". Entonces me ofrecía: "¿No querés tomas un café con leche? Te invito". Yo le daba las gracias, pero no, justo a mí, que mi mamá me alimentaba por demás. Por supuesto, a mí me salía mejor mi trabajo cuando lo hacía junto a gente muy capaz, del teatro, porque con los que no sabían dar un tono, me perdía un poco. Me gustaba actuar con gente que sabía decir. Ese fue mi estudio, así fue mi carrera. Siempre pensé que una actriz tenía que saber hacer todos los géneros, y que nunca hay que dejar de aprender: todas las oportunidades son buenas. Yo, por ejemplo, aprendí mucho en *Matrimonios y algo más*, donde tenía que pasar rápidamente de un personaje a otro.

–El ingreso al teatro, después de haberse lucido como cantante y actriz de cine, ¿cambió el enfoque sobre su profesión?

–Entré al teatro por la puerta grande, con *La voz de la tórtola*, de John Van Drueten, en el '45, y al año siguiente ya era cabeza de compañía. Pero no porque me lo buscara sino porque se me dio así, después del éxito inicial. Dirigía Esteban Serrador, que me ayudó mucho con sus consejos, y trabajaba Juanita Sujo. También aprendí mucho de don Ernesto Vilches, que me señaló: "Tú tienes que hablar para aquel señor que está sentado en la última fila de la pullman, y aunque él no esté, igual tienes que hacerlo como si estuviera".

–¿Qué la llevó a aceptar algunos papeles que seguramente no estaban a la altura de sus exigencias?

–Vos sabés, el actor tiene esta costumbre: come. Cuando me tocaba comer, agarraba lo que me ofrecían. No siempre se puede elegir, al menos yo a veces no tuve esa suerte y hice cosas que no me convencían. Siempre tratando de defender mi dignidad de actriz. Y tampoco iba a aceptar cualquier cachivache, así que dije que no muchas veces.

LA EDAD DE LA PLENITUD

–¿Cuál fue su primera impresión del terrible y a la vez tan humano personaje de *La reina de la belleza*, frente al cual se achicó alguna actriz muy conocida y dicharachera?

–Oscar Barney Finn me llamó a mi casa y me dijo que tenía esta pieza y que le parecía que yo podía hacer el personaje de la madre. Me mandó el libro y quedé enamorada del texto, de mi personaje, de los cuatro personajes, tan ricos y tan profundamente desarrollados. Agarré viaje sin dudarlo. Además, no te puedo decir la alegría que me dio el trabajar junto a Leonor Manso, a quien adoro desde hace más de veinte años.

–¿No retrocedió ni un milímetro frente a Mag, un personaje de rasgos francamente negativos, tan cruel y dañino, cuya única justificación es que emplea las tretas del débil?

–Al contrario, lo recibí como una apuesta que me exigía jugarme. Y me jugué plenamente. Me alegro de haber tenido el atrevimiento, a los 82, de encarar un tipo de personaje que jamás había hecho. Me apropié de Mag, acepté el desafío. En algún momento, pensé: si desgraciadamente *La reina...* fuese lo último que hago en teatro, por lo menos que quede el recuerdo de un trabajo distinto, bien hecho. Mirá, te cuento un secreto de mi trabajo: mientras estoy en escena, pienso que me filman. Entonces, todos mis gestos son para cámara, no me importa que algunos espectadores no vean ciertos gestos pequeños, yo los hago igual porque el personaje los pide.

–Aparte de coraje como intérprete, *La reina...*, con esa violencia psicológica, con esa tensión que no decae, ¿le exige un gran desgaste?

–Sí, realmente. Es una obra muy fuerte, sin concesiones. Fijate que vino Amelia Bence a verla, después fue a saludarme al camarín y no podía parar de llorar. Creo que todos los espectadores se sienten de alguna manera tocados por esas relaciones familiares, por esos personajes tan diversos. Como el lenguaje que debo usar es bastante crudo, temí que algunas señoras mayores pudieran molestarse. Pero no: se lo pregunté a la salida a muchas espectadoras que me esperan, y ellas siempre me responden que encuentran ese lenguaje apropiado a situaciones y personajes.

–¿Necesita concentrarte antes de salir a escena?

–Nooo. Yo, como decía Pedro López Lagar hablando de su actuación en *Panorama desde el puente*, me pongo la gorra y salgo. Hago bromas hasta el momento de entrar. Ahora sí, una vez que estoy en escena, soy el personaje y no me salgo de él. Cuido mucho mi trabajo, me gusta llegar al teatro una hora antes. A menudo, soy la primera en llegar y enciendo las luces de los camarines.

–¿Qué representa para usted el premio Trinidad Guevara que le dieron hace poco?

–Para mí es el premio más importante porque es el reconocimiento a toda una trayectoria, aun en sus altibajos, a los éxitos y a los fracasos, a las alegrías y a los llantos, a las ilusiones y a los desalientos. Es un premio a una vida que empecé de muy chica y seguí hasta hoy, durante 63 años. Me hizo muy feliz un premio tan abarcador, que me encuentra haciendo una obra tan extraordinaria, que ha merecido tantos elogios de la crítica. Por eso me lo dediqué a mí misma. Un poco de autoestima no viene nada mal.

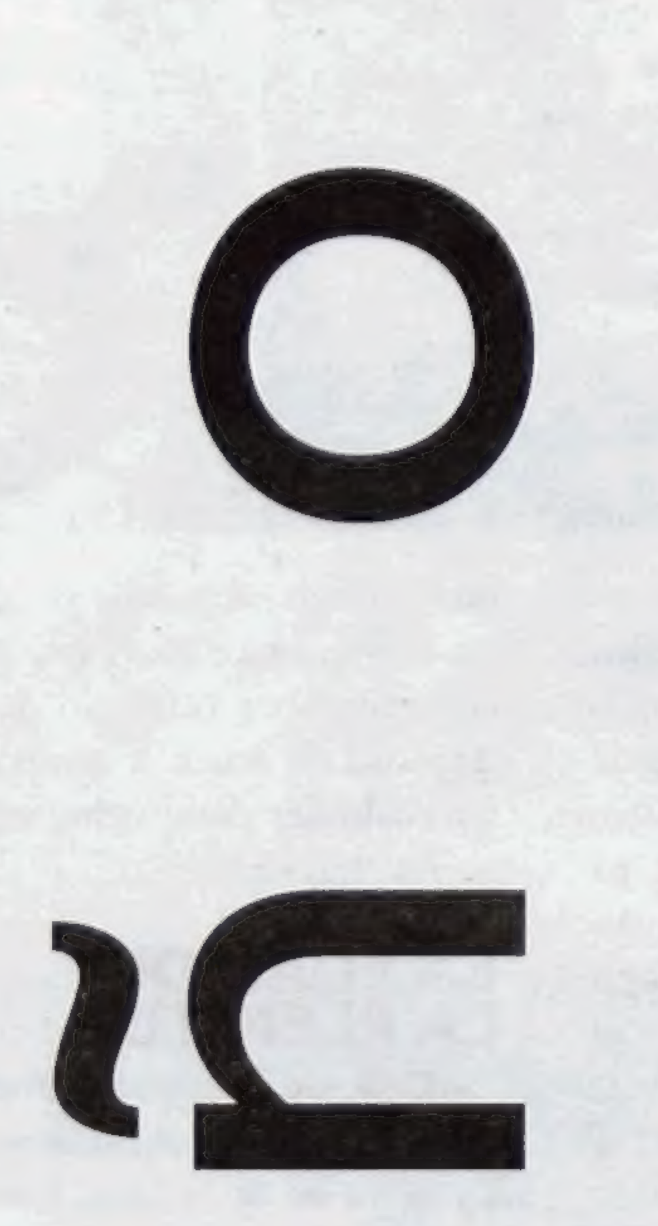
–¿Se siente creadora en tu trabajo?

–Pienso que sí, tanto cuando le voy sumando cosas a la Mag de *La reina...*, como al hacer en *Matrimonios* un personaje diferente cada cinco minutos, sin otro respaldo que haber estudiado la letra. De hecho, aun cuando haya un director que marque a los actores, me gusta hacer mi aporte. Un actor no es arcilla en manos de un director.

–Se le transparenta una gran complacencia de vivir y actuar, no tiene ningún problema en decir su edad...

–Es que estoy contenta con la edad que tengo. He vivido mi vida como quise. Si me dieran a elegir, no cambiaría nada, salvo la desaparición de seres queridos. He hecho alrededor de sesenta piezas teatrales, unas cincuenta películas. No me puedo quejar ●







diseño EN PA

POR VICTORIA LESCANO

Charles y Ray Eames no sólo fueron los autores de sillas revolucionarias de madera laminada ni los habitantes de una famosa casa de vidrio y acero de Los Angeles que hoy es tema de visitas guiadas, sino también inventores, diseñadores de juguetes y artistas multimedia.

Así como en 1975 produjeron *Metropolitan Overview,* un corto de nueve minutos que, anticipándose a la navegación en Internet, simulaba una visita al Museo Metropolitan de Nueva York (respondía al capricho de un mecenas que ansiaba gastar cuarenta millones de dólares en un espacio de arte dedicado al cine, el video y la computación) también fueron precursores en proponer el uso de proyectores múltiples y pantallas.

Cuando en 1959 la Agencia de Información Norteamericana en Moscú los invitó a producir una película explicando la vida en Estados Unidos, ellos bombardearon a los moscovitas con dos mil inserts de músicos, iglesias, interiores de bares y hogares, fuentes de soda, electrodomésticos y Marilyn Monroe que provenían de siete pantallas.

Un recurso que hoy no sorprende ni a las abuelitas pero que fue una novedad cuando los documentales eran simplemente lineales.

Otros ejemplos de su avanzada mirada multimedia: hicieron un corto sobre música de los cincuenta para un especial de la CBS, al que muchos especialistas consideran el primer video musical.

Siguiendo con el listado de aportes tecnológicos de los Eames, en 1967 propusieron al gobierno americano construir un acuario en Washington, y en lugar de mostrar una maqueta, filmaron un tour por un edificio inexistente que de tan realista provocó que muchos turistas se perdieran en la búsqueda de peces virtuales.

Para una muestra de la IBM de los sesenta inventaron un anfiteatro con forma de huevo y columnas simulando árboles y en su interior proyectaron el corto *Think,* cuyo argumento consistía en las dificultades de una mujer tratando de distribuir a los comensales en una cena y, como solución, un esquema de esos mecanismos mentales procesados por microchips de las computadoras.

El dúo es tema de una retrospectiva en el Cooper Hewitt Museum de Nueva York (antes pasó por Europa y la librería del Congreso de Washington), y coincide con el culto a sus silla de comedor DCW y la aparición de varios libros dedicados a su obra que se venden tanto en mecas del interiorismo como en boutiques de moda avant garde. Juntos adherían a una estética deliberadamente folk: él usaba traje con moños y ellas, batones con lunares. Ya en el loft de Venecia, donde tenían un cocinero diplomado, o en la casa con bloques prefabricados de Los Angeles, organizaban picnis en lugar de grandes cenas, aunque picnics con coreografías, y solían sorprender a los invitados con comida exótica y regalos. En ocasiones, para aprovechar los últimos avances tecnológicos de clientes llamados Polaroid, IBM o la firma de equipamiento Herman Miller, filmaban cortos experimentales en su honor. Cuentan que la célebre silla *Lounge* con otomana, también llamada "Descanso", fue diseñada en 1956 como regalo de cumpleaños para el director de cine Billy Wilder. *Vogue* la llamó "la silla más cómoda del mundo".

Charles Eames y Ray Kaiser se conocieron en 1940 en la Cranbrook Academy de Arte, en Michigan, cuando él, por entonces un arquitecto conservador, casado y con una hija de diez años, fue a dar una conferencia y ella estudiaba pintura.

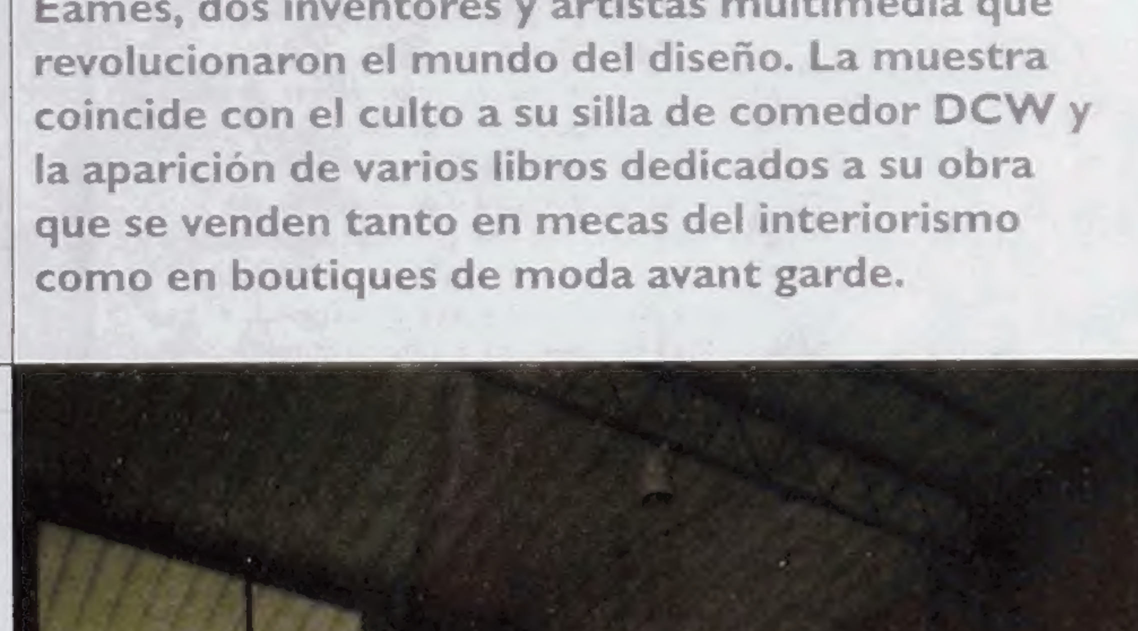
Fue amor a primera vista; Charles se divorció de su primera esposa y de la mano de Ray ingresó en el modernismo y cambió las convenciones del tablero por una visión del espacio próxima al laboratorio de inventos. Para pagar las cuentas, llegó a tomar un trabajo en el departamento de arte de la MGM bajo las órdenes del genial Cedric Gibbons a quien ayudó en el diseño de los sets para los films *Me casé con un ángel* y *Mrs. Miniver.* En poco tiempo la pareja fue el centro de la cultura de Los Angeles y diseñó tanto las portadas de la prestigiosa revista *Arts/Architecture* como casas insólitas y muebles.

La casa propia de California Palisades rompió con las convenciones porque, en lugar de rozar el minimalismo como muchos espacios modernistas, reunía arte africano, muñecas, juguetes, floreros,



diseño EN PAREJA





Una retrospectiva en el Cooper Hewitt Museum de Nueva York rinde homenaje a Charles y Ray Eames, dos inventores y artistas multimedia que revolucionaron el mundo del diseño. La muestra coincide con el culto a su silla de comedor DCW y la aparición de varios libros dedicados a su obra que se venden tanto en mecas del interiorismo como en boutiques de moda avant garde.

POR VICTORIA LESCANO

Charles y Ray Eames no sólo fueron los autores de sillas revolucionarias de madera laminada ni los habitantes de una famosa casa de vidrio y acero de Los Angeles que hoy es tema de visitas guiadas, sino también inventores, diseñadores de juguetes y artistas multimedia.

Así como en 1975 produjeron *Metropolitan Overview,* un corto de nueve minutos que, anticipándose a la navegación en Internet, simulaba una visita al Museo Metropolitan de Nueva York (respondía al capricho de un mecenas que ansiaba gastar cuarenta millones de dólares en un espacio de arte dedicado al cine, el video y la computación) también fueron precursores en proponer el uso de proyectores múltiples y pantallas.

Cuando en 1959 la Agencia de Información Norteamericana en Moscú los invitó a producir una película explicando la vida en Estados Unidos, ellos bombardearon a los moscovitas con dos mil inserts de músicos, iglesias, interiores de bares y hogares, fuentes de soda, electrodomésticos y Marilyn Monroe que provenían de siete pantallas.

Un recurso que hoy no sorprende ni a las abuelitas pero que fue una novedad cuando los documentales eran simplemente lineales.

Otros ejemplos de su avanzada mirada multimedia: hicieron un corto sobre música de los cincuenta para un especial de la CBS, al que muchos especialistas consideran el primer video musical.

Siguiendo con el listado de aportes tecnológicos de los Eames, en 1967 propusieron al gobierno americano construir un acuario en Washington, y en lugar de mostrar una maqueta, filmaron un tour por un edificio inexistente que de tan realista provocó que muchos turistas se perdieran en la búsqueda de peces virtuales.

Para una muestra de la IBM de los sesenta inventaron un anfiteatro con forma de huevo y columnas simulando árboles y en su interior proyectaron el corto *Think*, cuyo argumento consistía en las dificultades de una mujer tratando de distribuir a los comensales en una cena y, como solución, un esquema de esos mecanismos mentales procesados por microchips de las computadoras.

El dúo es tema de una retrospectiva en el Cooper Hewitt Museum de Nueva York (antes pasó por Europa y la librería del Congreso de Washington), y coincide con el culto a sus silla de comedor DCW y la aparición de varios libros dedicados a su obra que se venden tanto en mecas del interiorismo como en boutiques de moda avant garde. Juntos adherían a una estética deliberadamente folk: él usaba traje con moños y ellas, batones con lunares. Ya en el loft de Venecia, donde tenían un cocinero diplomado, o en la casa con bloques prefabricados de Los Angeles, organizaban picnis en lugar de grandes cenas, aunque picnics con coreografías, y solían sorprender a los invitados con comida exótica y regalos. En ocasiones, para aprovechar los últimos avances tecnológicos de clientes llamados Polaroid, IBM o la firma de equipamiento Herman Miller, filmaban cortos experimentales en su honor. Cuentan que la célebre silla *Lounge* con otomana, también llamada "Descanso", fue diseñada en 1956 como regalo de cumpleaños para el director de cine Billy Wilder. *Vogue* la llamó "la silla más cómoda del mundo".

Charles Eames y Ray Kaiser se conocieron en 1940 en la Cranbrook Academy de Arte, en Michigan, cuando él, por entonces un arquitecto conservador, casado y con una hija de diez años, fue a dar una conferencia y ella estudiaba pintura.

Fue amor a primera vista; Charles se divorció de su primera esposa y de la mano de Ray ingresó en el modernismo y cambió las convenciones del tablero por una visión del espacio próxima al laboratorio de inventos. Para pagar las cuentas, llegó a tomar un trabajo en el departamento de arte de la MGM bajo las órdenes del genial Cedric Gibbons a quien ayudó en el diseño de los sets para los films *Me casé con un ángel* y *Mrs. Miniver.* En poco tiempo la pareja fue el centro de la cultura de Los Angeles y diseñó tanto las portadas de la prestigiosa revista *Arts/Architecture* como casas insólitas y muebles.

La casa propia de California Palisades rompió con las convenciones porque, en lugar de rozar el minimalismo como muchos espacios modernistas, reunía arte africano, muñecas, juguetes, floreros, candelabros y ceniceros dispuestos sobre el piso y cuadros colgando del techo.

Ahora pertenece a Lucía, la hija de Charles, quien ocasionalmente la abre a visitas para devotos del diseño, y el estudio funciona como oficina de su nieto Eames Demetrios, un director de cine.

Con la misma libertad creativa, en diciembre de 1941, cuando un amigo médico les contó que la Marina no tenía tablillas para pierna apropiadas para los soldados heridos, diseñaron un prototipo del que en 1942 les compraron cinco mil ejemplares.

Charles se convirtió en director de investigación en la división de productos para la Compañía Evans que, atenta a la escasez de materias primas de la época, desarrollaba piezas para aviones de madera laminada. En el otoño de 1945 produjo sillas y sillones en una gran variedad de maderas, respaldos de tela, imitación de piel, mezclas de piel y cuero que en 1946 fueron tema de un muestra en el Museo de Arte Moderno de Nueva York.

El homenaje a los Eames tiene como principal objetivo mostrar los aspectos más desconocidos de su obra, sólo una sección se dedica a iconos como la LCW Lounge Chair Wood (surgieron del concurso "Diseños orgánicos para muebles" que en 1940 organizó el Moma y que Charles desarrolló en colaboración con el arquitecto Eero Saarinen) y las restantes responden a los conceptos de espacio, belleza, cultura y ciencia.

Incluye un corto que, al mejor estilo de Andy Warhol y mucho antes, mostraba sólo agua enjabonada y una película, un libro y fragmentos de una instalación agrupados con el nombre de *El mundo de Franklin y Jefferson* que les demandó cinco años de trabajo y que en 1976 la crítica consideró un bluff. Franklin y Jefferson, los personajes en cuestión, eran muy parecidos a ellos aun en la vestimenta y los modales anticuados.

Sus sillas fueron concebidas más en señal de las posibilidades de la tecnología moderna destinada a objetos bellos, cómodos y accesibles que como piezas de arte. La mecedora de plástico incluyó técnicas de elaboración similares a las trompas de aviones.

La DKR, su silla de alambre de 1951, estuvo influenciada por los diseños de Harry Bertoia, el autor de la iconoclasta Diamond Chair lanzada un año después. Bertoia había trabajado en el estudio Eames durante tres años y los acusó de plagio.

De la silla Lounge para Billy Wilder, el mueble más cómodo y caro que ideó la pareja (la banqueta llevaba chapa de madera de palo de rosa, relleno de pluma de ganso), premio de la Trienal de Milán de fines de los 50, igual se fabricaron más de cien mil ejemplares. La silla Alu surgió del pedido de amigos arquitectos, ante la falta de muebles lindos para el jardín y la terraza, aunque pronto descubrieron que la fibra del tapizado original se pudría a la intemperie. Hicieron muebles porque les obsesionaba resolver problemas, de estar vivos aplicarían la mirada anticuada y de avanzada a la vez, a hacer otra cosa.



LA CASA DE LA PAREJA EN PACIFIC PALISADES ES AHORA UN ICONO MODERNISTA. ERA UN ANTIGUO TALLER MECÁNICO QUE LOS EAMES CONVIRTIERON EN UN HOGAR EN UNA SEMANA.





Una retrospectiva en el Cooper Hewitt Museum de Nueva York rinde homenaje a Charles y Ray Eames, dos inventores y artistas multimedia que revolucionaron el mundo del diseño. La muestra coincide con el culto a su silla de comedor DCW y la aparición de varios libros dedicados a su obra que se venden tanto en mecas del interiorismo como en boutiques de moda avant garde.

REJA

ndelabros y ceniceros dispuestos sobre piso y cuadros colgando del techo.

hora pertenece a Lucía, la hija de arles, quien ocasionalmente la abre a itas para devotos del diseño, y el estu- funciona como oficina de su nieto mes Demetrios, un director de cine.

Con la misma libertad creativa, en di- mbre de 1941, cuando un amigo médi- les contó que la Marina no tenía tabli- s para pierna apropiadas para los solda- s heridos, diseñaron un prototipo del e en 1942 les compraron cinco mil mplares.

Charles se convirtió en director de inves- ación en la división de productos para Compañía Evans que, atenta a la escasez materias primas de la época, desarrolla- piezas para aviones de madera lamina- . En el otoño de 1945 produjo sillas y ones en una gran variedad de maderas, paldos de tela, imitación de piel, mez- s de piel y cuero que en 1946 fueron te- a de un muestra en el Museo de Arte oderno de Nueva York.

El homenaje a los Eames tiene como incipal objetivo mostrar los aspectos ás desconocidos de su obra, sólo una cción se dedica a íconos como la LCW unge Chair Wood (surgieron del con- rso "Diseños orgánicos para muebles" e en 1940 organizó el Moma y que arles desarrolló en colaboración con el quitecto Eero Saarinen) y las restantes sponden a los conceptos de espacio, lleza, cultura y ciencia.

ncluye un corto que, al mejor estilo de dy Warhol y mucho antes, mostraba sólo agua enjabonada y una película, un libro y fragmentos de una instalación agrupados con el nombre de *El mundo de Franklin y Jefferson* que les demandó cinco años de trabajo y que en 1976 la crítica consideró un bluff. Franklin y Jefferson, los personajes en cuestión, eran muy parecidos a ellos aun en la vestimenta y los modales anticuados.

Sus sillas fueron concebidas más en señal de las posibilidades de la tecnología moderna destinada a objetos bellos, cómodos y accesibles que como piezas de arte. La mecedora de plástico incluyó técnicas de elaboración similares a las trompas de aviones.

La DKR, su silla de alambre de 1951, estuvo influenciada por los diseños de Harry Bertoia, el autor de la iconoclasta Diamond Chair lanzada un año después. Bertoia había trabajado en el estudio Eames durante tres años y los acusó de plagio.

De la silla Lounge para Billy Wilder, el mueble más cómodo y caro que ideó la pareja (la banqueta llevaba chapa de madera de palo de rosa, relleno de pluma de ganso), premio de la Trienal de Milán de fines de los 50, igual se fabricaron más de cien mil ejemplares. La silla Alu surgió del pedido de amigos arquitectos, ante la falta de muebles lindos para el jardín y la terraza, aunque pronto descubrieron que la fibra del tapizado original se pudría a la intemperie. Hicieron muebles porque les obsesionaba resolver problemas, de estar vivos aplicarían la mirada anticuada y de avanzada a la vez, a hacer otra cosa.



LA CASA DE LA PAREJA EN PACIFIC PALISADES ES AHORA UN ICONO MODERNISTA. ERA UN ANTIGUO TALLER MECÁNICO QUE LOS EAMES CONVIRTIERON EN UN HOGAR EN UNA SEMANA.



Lo NUEVO *lo raro* LO UTIL



Versace

Empezaron –¡ya!– las colecciones primavera-verano del 2000, aunque en estas latitudes se trate de las europeas 1999. Aquí Versace mostró lo que tiene: superposiciones de tejidos, pliegues con efectos irregulares, gasas, tules con strech, muselinas, nylon mezclado con cachemira, cueros hiperlivianos y, como accesorios, encajes metálicos combinados con fieltros o tacos esculpidos en acero o bordados.

A hidratar



100% Time Release Moisture, en crema y loción, es un nuevo producto de Estée Lauder concebido como una fuente de hidratación continua, que ayude a la piel a resistir las agresiones del aire acondicionado o la calefacción, los contaminantes ambientales y, era de esperar, el paso del tiempo. La humectación que provee brinda minerales esenciales que calman la sed de la piel durante doce horas. La crema es recomendada para pieles secas, mientras que la loción se aconseja en casos de pieles combinadas.

TÉ VERDE



Se está dando en el Centro Cultural Recoleta, en la Sala Contemporánea, el nuevo trabajo de las coreógrafas y bailarinas Andrea Servera y Silvia Gómez Giusto, antes codirectoras del grupo Iguanas. La música es de Sebastián Schachtel (La Portuaria, Bel Mondo, Las Pelotas). Es hasta el 11 de julio, viernes y sábados a las 22 y los domingos a las 18. La entrada cuesta $7.

DÍA DEL AMIGO



CON EL 20 DE JULIO, DÍA DEL AMIGO, EN MENTE, LA MAISON CALVET OFRECE ALTERNATIVAS PARA REGALAR O COMPARTIR. UNA DE ELLAS ES UN ESTUCHE DE MADERA CONTENIENDO TRES BOTELLAS DE CALVET PREMIERE X 750 –VINO TINTO REALIZADO CON UVAS PROCEDENTES DE SAN RAFAEL Y VILLA ATUEL–. SE CONSIGUE EN CUALQUIERA DE LOS GRANDES SUPERMERCADOS A UN PRECIO QUE OSCILA ENTRE LOS $15 Y LOS $17.

CASA DE LOS ESTUDIANTES



La Casa de los Estudiantes de la FUBA (Federación Universitaria de Buenos Aires) sigue ofreciendo talleres, seminarios, muestras de plástica y fotografía, proyecciones de cine nacional y extranjero. Información sobre estas actividades o sobre becas, subsidios, pasantías, créditos o turismo, entre muchas otras cosas, se puede consultar en la web de la Casa: **www.lacasavirtual.org.ar**

Pájaros

La Asociación Ornitológica del Plata –fundada en 1916 con el fin de promover el estudio y la conservación de aves silvestres– cambia de nombre. Desde ahora se llamará Aves del Plata. Por ese motivo, se presentó en Alparamis (Libertador 2229, Olivos) el calendario que la asociación hizo con fotografías tomadas en la reserva "El Bagual", que Alparamis tiene en Presidente Yrigoyen, Formosa, donde se hace un relevo de todas las especies de aves de la zona. Para contactarse con Aves del Plata, llamar al 4312-8958.



Performance *poética*

El jueves 8, a las 21.00 hs., en el Salón Dorado de la Alianza Francesa –Córdoba 946– la poeta y cantante María Chemes presentará una performance que incluye cuatro cuadros referidos a sus libros de poesía, con acompañamiento de piano a cargo de Leticia Bistrowicz. La entrada es libre, y por precios módicos se puede solicitar el servicio de café, bebidas y algún platillo francés.

Salió en número 32 de *Colors*, la revista de Benetton. Está dedicada en su totalidad a lo que sucede en algunos lugares del mundo mientras en otros lugares la gente está durmiendo. Y de lo que pasa en esos mismos lugares con la gente que no puede dormir. Quienes se acuestan con la luz encendida, por qué a los ciervos no les gustan las luces intensas, a dónde van los que tienen insomnio.









ROPA CON ALMA

POR CLAUDIA SCHVARTZ

"Una hebra de lana vertical, otra horizontal, una línea traba a la otra y ambas articulan el espacio", escribe Manuela Rasjido mientras hila, de mañana frente a las montañas de Santa María, en su Catamarca natal.

Hila de mañana, mientras piensa, o hace planes al correr de la lana entre los dedos. O diseña y dibuja. Y por la tarde teje las lanas que ella misma ha ido seleccionando en caminatas por el cerro: aquella ovejita gris, aquella blanca. Y asiste a la esquila, incluso. Pero cuando tiñe, en grandes pailas de cobre sobre el fuego, es una bruja verdadera: piedritas de óxido traídas del cerro más palo azul dan un celeste extraordinario que varía en matices según se use raíz, tallo, flor o resina de la planta. La jarilla proporciona amarillos; los rojos profundos y expresivos los logra con óxidos y cochinillas, hay también verdes y unos grises y marrones que nutre el algarrobo. De golpe se le ocurre echar un puñado de ceniza, corteza de granado, cáscara de nuez, ollejos de uva y la paila varía sutilmente el color... "La lana y tela tejida en casa reproducen la textura de la hierba, de la corteza, la suavidad del musgo y hasta el aspecto de un campo arado. Es como el camuflaje del paisaje. Yo llamo 'emocionales' a mis colores. Marrones que se asocian con la tierra en descanso invernal o con la madera estacionada". El mundo de la precordillera brilla en las prendas que año a año baja a vender en la Feria del Sol de Buenos Aires.

Fija los colores según una receta que descubrió atando cabos: al leer un libro de antropología peruana, resonaron de pronto en su memoria dichos de los más viejos; así descubrió un mordiente natural que es la babasa de la penca de la tuna. Es decir, algo que forma parte de la vida cotidiana de Manuela Rasjido, esta artista que, hacia el fin del verano, es capaz de comer higos de tuna con la misma tenacidad que durante la infancia.

"Necesito que la lana sea blanda, que se tiña bien". Por eso, desde hace veintidós años, no delega ningún paso. "Las prendas que hago llevan mis huellas digitales; son fruto de un equilibrio entre el lugar en el que vivo, mi paisaje y mi cultura; por otra parte me gusta que transmitan armonía y poesía".

La ropa que Manuela Rasjido hace con esas telas es de línea sencilla, pero tapados, sacones, chalecos, ruanas o faldas tienen la virtud de la elegancia.

"Hace más de veinte años, fui a lomo de burro hasta el Alto Valle del Cajón para aprender de los viejitos el trenzado y estoy muy contenta de haberlo hecho porque ya no están y se hubiera perdido una técnica muy antigua." Asimismo, rescató un bordado que prefigura el terciopelo, realizado con técnicas medievales y que se mantuvo intacto en los valles desde la época de su conquista. El barracán de Manuela vira al violeta, pero también teje un delicado bouclé de lana de llama o una primorosa capita en lana blanca.



FEDERICO NADER

Manuela Rasjido es una licenciada en Letras que vive al pie del Aconquija. Pero su verdadera vocación es la de hilandera. Una artista que llama a la vestimenta que diseña "arte para usar". Por eso bautiza a cada una de sus piezas con nombres como Mondrianesco o Memoria de Paracas. Y cuando tiñe, en grandes pailas de cobre sobre el fuego, se comporta como una verdadera bruja.

"La moda es un lenguaje –afirma esta licenciada en Letras en la Universidad de Tucumán que lee a Barthes y cultiva su jardín al pie del Aconquija–. "*Arte para usar* llamo a mi producción porque es ropa con alma... si hasta nombre tiene" y la risa de Manuela suena fuerte, inteligente, tal vez la risa de alguien que sabe permanecer en silencio. Mondrianesco se llama uno de los sacones o Memoria de Paracas y Memoria de Huari sus últimos abrigos largos, notabilísimos, inspirados en el arte de Andalhuala y Huari, cerca de Tiwuanacu, respectivamente.

"Utilizo la forma escalonada, que se repite en toda la producción artística americana y que proviene de la montaña misma, pero tiene además un significado simbólico profundo –escalonados son por ejemplo los pucaráes, las terrazas para cultivo y también el perfil de las montañas–; empleo líneas de tensión provenientes de la cultura de la Aguada y volúmenes que tomo de la cultura Candelaria o utilizo el color de Condorhuasi de la cultura Santamariana; también de ésta, combino elementos típicos como espirales con el diseño de la serpiente y el suri, ...es decir la arqueología y la antropología están vivas en mi producción".

En efecto, todo ese saber y ese contacto con vasijas, pucos y arquitectura primitivas, su paisaje cotidiano, se traduce en prendas de vestir livianas, cómodas y cálidas: una fiesta para el tacto y la visión. Tan singulares como comunicativas, tienen una cualidad mágica: la sutil complicidad entre la artista y su obra se transmite a quien la usa, como un efecto benéfico.

Manuela Rasjido creció a la sombra del telar de su abuela, en el patio santamariano, al ritmo de los suaves golpes del peine. Hoy, con varios premios nacionales en su haber y frecuentes muestras internacionales, es una artista textil consumada que anota: "El tejido, como las otras artes, es un camino válido para comprender el legado de un pueblo, y es también un diagnóstico cultural... porque el medio textil no sólo dio origen a las formas estructurales geométricas, que luego fueron arquetipos, sino que también parece haber brindado la posibilidad de configurar imágenes más inasibles como la de dioses y seres míticos".

Para Manuela Rasjido, el tejido es una aventura estética que desafía esta época de series impersonales. Por eso *Arte para usar* (con precios sorprendentemente posibles) es una invitación a tomar parte de los riesgos y placeres de la creación artística●



Las **terapeutas** Elsa Lebram y Silvia Yacub dirigen el centro Seguir Siendo Padres, especializado en dar **apoyo** y asistencia a padres y madres que tienen dificultades para aceptar la **homosexualidad** de sus **hijos o hijas.** En casi todos los casos el trabajo consiste en cerrar la brecha entre la familia **ideal** y la **real.**

Padres y madres de GAYS

SOCIEDAD

POR M. F. F.

La homosexualidad no es una enfermedad pero la homofobia que habita en el imaginario de nuestra sociedad, enferma." La amarga conclusión a la que llegaron las psicoterapeutas Elsa Lebram y Silvia Yacub está anclada en años de experiencia con pacientes homosexuales. Ellas conocen el dolor y las pérdidas a las que se enfrentan quienes viven su sexualidad con personas del mismo sexo y se niegan a ocultarlo como si se tratara de un comportamiento vergonzante. Y más de una vez escucharon también lo que llaman "la otra campana", la de los padres de aquellos pacientes que sufren las mismas fobias que el resto de la gente y encuentran en su hijo homosexual eso que les enseñaron que debía ser rechazado. Al punto que muchos llegan a desear "la muerte o que sean drogadictos antes de enfrentarse con esa realidad que el hijo decidió contarles", dice Lebram, cofundadora –junto con Yacub– del centro Seguir Siendo Padres, un lugar en el que se intenta cerrar la brecha entre la familia ideal y la real, entre los prejuicios y el amor parental.

Coming out es una expresión que se originó en Estados Unidos para nombrar el proceso que vive una persona homosexual cuando decide dejar de ocultar –y de ocultarse– que su objeto de deseo son las personas del mismo sexo. "Este proceso, que se hace desde los primeros indicios que alguien puede sentir al notar que su sensibilidad es diferente hasta que confirma que es homosexual, lleva muchos años. Pero también implica un *coming out* de los padres de esa persona. Ellos lo viven como un duelo porque algunos de los ideales que depositaron en ese hijo no se van a cumplir, por los nietos que no van a tener, porque no será igual al resto de sus familiares o hijos de vecinos. Se juegan emociones muy primarias, contradictorias y a veces muy violentas. Se dan situaciones de máxima agresión y también de muchísima culpa en las que se repiten preguntas como '¿Qué hice para merecer esto? ¿En qué me equivoqué? ¿Será porque deseábamos una nena (o un varón)?'". Silvia Yacub ha escuchado estas preguntas infinidad de veces, en las reuniones que hacen cada viernes, por ejemplo, para informar sobre las posibilidades que brinda el apoyo profesional para llegar a una "aceptación amorosa" de ese hijo o hija que no es como lo planearon sus padres. Claro que no todos se animan a mirarse cara a cara con otros, desconocidos, y ponerles palabras a sus problemas. "La mayoría de los padres profesionales solicitan las entrevistas sin decir su apellido y se niegan a asistir a un grupo. Viven la condena social en el aislamiento, igual que en algún momento lo hicieron sus hijos o hijas". Otros, en cambio, asisten a una primera reunión, así como escucharon una vez a su hijo, y después bajan una persiana de silencio sobre esa realidad que les duele y que prefieren que quede en penumbras. "Por eso –dice Lebram– es necesario insistir en que se trata de un proceso en el que la aceptación es un punto de llegada que puede ser doloroso o incómodo pero que no se puede negar porque entonces la fractura que se produce en las redes de contención, familiares y de afecto no se pueden reparar. Y si el rechazo de la sociedad es doloroso y puede llegar a enfermar, el rechazo de los seres que dieron la vida es desgarrador".

CONTRADICCIONES

"¿Cuál es nuestra máxima aspiración cuando tratamos a los padres? A que lo puedan querer sin pensar en las diferencias, que lo o la acepten sin importarles las elecciones que hacen." Silvia Yacub es enfática cuando quiere marcar las diferencias. Y aceptación no es lo mismo que tolerancia. "Tolerar habla de una diferencia entre lo latente y lo manifiesto, hablamos de aceptación cuando decimos que de verdad el amor se puede recuperar, pero no con el odio encubierto."

Sin embargo, para estas profesionales no se trata de pedir amor sin medida, idealizando el rol de los padres. "Es cierto que pueden sentir rechazo porque estos padres fueron educados en un imaginario en que el homosexual es perverso, en la televisión y en el cine todavía los hombres se besan con las mujeres salvo contadas excepciones. Entonces se trata de asumir el rechazo, asumir esas sensaciones contradictorias pero trabajarlas como si fuera un bordado, lento, pero que tienda a reconstruir los vínculos."

No es fácil. Son muchas las familias entrevistadas que se van enojadas de la primera consulta porque "se dan cuenta que nosotras no vamos a hacer nada para modificar las elecciones de los hijos. Porque por otra parte no podemos. Pero a pesar de que la Asociación Psiquiátrica Americana haya dicho en 1980 que la homosexualidad no es una enfermedad, eso todavía no pasó mucho más allá de las fronteras teóricas", dice Elsa Lebram. Desarmar el prejuicio que condena a los homosexuales a sentirse enfermos que deben curarse es uno de los primeros trabajos con los padres. "Todos quieren saber cuál es la responsabilidad que tuvieron para que los hijos 'sean así' y en realidad no se trata de que ellos hayan hecho algo en particular porque la homosexualidad es una condición multideterminada en la que influyen factores genéticos, ambientales y otros". El trabajo de Seguir Siendo Padres intenta reconstruir la autoestima de los padres de hijos homosexuales y de reconstruir esos lazos que se debilitan cuando en la misma familia se oponen mundos distintos y que a simple vista parecen imposibles de reconciliar. Y además acompañarlos a transitar ese difícil coming out hacia un mundo que sigue condenando a quienes hacen elecciones distintas de la moral media, aun cuando se trate de más del 10% de la población. "Pasado el primer impacto –reflexiona Lebram–, padres e hijos empiezan a acercarse aunque los primeros no siempre estén dispuestos a ser visibles en su entorno, ésas pueden no ser necesidades propias sino de los hijos y con el tiempo las irán resolviendo."

UNAGOBERNANTAMODERNA

Lisa Klem es alemana, pero creció en Suiza. Llegó al país hace unos años, buscando emociones y el dominio del español, la cuarta lengua que habla. Primero trabajó como voluntaria con chicos carenciados, y ahora reparte sus tareas de moza y estudiante con su trabajo de niñera. Cuidar chicos, dice, no es sólo para ella una fuente de ingresos sino, además, de diversión.

POR CRISTINA CIVALE

Lisa Klem llegó a Buenos Aires a los 20, hace cinco años. Nació en Stuttgart, Alemania, pero creció en una pequeña ciudad cercana a Zurich, Suiza. Desde chica habló tres idiomas: inglés, francés y alemán. Cuando fue creciendo, mientras cursaba la escuela superior, dedicaba varias de sus noches a cuidar a los hijos pequeños de los amigos de sus padres. En este marco se fue gestando su facilidad y sabiduría en el trato con niños. Una vez terminados sus estudios, Suiza le empezó a parecer previsible y aburrida, y quiso venir a sacudirse con las intermitencias, a veces peligrosas, del tercer mundo. Ponía una única condición: que se hablara español. Era el cuarto idioma que quería aprender. Daba lo mismo Lima que Buenos Aires, Cali que San Juan de Puerto Rico. Le sirvió una vieja conexión de su abuela con la Iglesia Protestante y al poco tiempo ya estaba viajando al sur para trabajar en un proyecto para niños carenciados, La Unión, con sede en Ezeiza. Lisa no eligió este destino pero inmediatamente lo aceptó. Había conocido a muchos argentinos en Europa y eso la hacía sentirse menos sola en Buenos Aires. En el asentamiento de La Unión trabajaba durante todo el día voluntariamente –es decir sin cobrar un peso– con niños pertenecientes a familias de bajos recursos. Ser extranjera la convertía en una suerte de payaso natural –por ese entonces apenas hablaba español– y a esto se sumaba su pelo rapado a cero, su cuerpo flaco y huesudo, sus ojos verdes, su piel blanca, casi transparente y sobre todo, los piercings clavados en las orejas y en el lado derecho de la nariz. Más de 30 chicos pasaban por su salita de jardín y participaban de los juegos propuestos y armaban con Lisa una feria americana, una de sus iniciativas más exitosas.

Durante esos años, Lisa también vivía en la precariedad de La Unión como un habitante más, y si bien nunca se quejó, no dejó de considerarlo un esfuerzo. El contraste con su ciudad natal era shockeante pero soportable. Cuando su tiempo de ser voluntaria terminó, empezó a estudiar para convertirse en la mejor intérprete francés-español. Actualmente, cinco años después, está a punto de terminar su carrera y recoge sus experiencias de la adolescencia y de la primera juventud trabajando como niñera free lance.

"Empecé cuidando a los hijos de mis amigos, pero después, por recomendación, me fueron llamando otros padres. Me ven y enseguida les caigo bien. Jamás tuve que contestar ningún cuestionario intimidatorio ni nada de eso. Sólo quieren comprobar que realmente trabajo con chicos. Me miran un rato y se dan cuenta de que está todo bien. Tengo algo natural con los chicos. A ellos les gusta estar conmigo y a mí me gusta estar con ellos."


TAMARA PINCO

Sus tarifas varían según la antigüedad del cliente y de la cantidad de chicos que tenga que cuidar, por lo que oscila entre cinco y veinte pesos la hora. En este momento, Lisa cuida más o menos con cierta regularidad a tres chicos de seis años. "No es algo que hago todos los días. Más bien para mí es como una changa. Yo vivo de changas. También soy moza de tres restaurantes, uno en Palermo, otro en San Telmo y hay días que sirvo el almuerzo en la Sociedad de Arquitectos. Si tuviese que estar todos los días con los chicos a lo mejor no me saldría tan bien ni sería tan buena.

Porque, la verdad, yo también me divierto con ellos. Soy como una especie de hermana mayor que los entretiene."

Así es, Lisa no es para nada el modelo de niñera cuya mayor aspiración es lograr que el crío se duerma para poder leer un libro, hablar por teléfono o mirar televisión. Cuando está con los chicos, trabaja para ellos y lo que parece una obviedad no lo es tanto. Anabella Maudet, madre de Gala, una de las nenas a las que Lisa cuida regularmente, dice que "Lisa tiene cualidades específicas: cuando la cuida a Gala, trabaja. Lo que quiere decir que considera que ocuparse de mi hija, atenderla, entretenerla, distraerla, consolarla, alimentarla, bañarla, ponerla a dormir, son las tareas por las cuales yo le pago y de las cuales ella es responsable. Es decir: el pacto del trabajo está claro. Muchas baby sitters funcionan de otra manera, como si se les pagara por presencia, no por acción; entonces se embolan si los chicos quieren jugar a los bloques, a los autitos o las barbies, se fastidian porque no pueden dedicarse a leer, hablar por teléfono o mirar tele y viven la relación con el chico como una interferencia".

Lisa considera que también son su responsabilidad las instancias o consecuencias de su trabajo. Sin hacer tareas de empleada doméstica –porque una niñera no lo es– se ocupa de mantener un orden razonable en la casa del niño al que cuida. Ordena los juguetes después de usarlos y lo hace junto con el niño (si éste tiene la edad suficiente como para hacerlo), los platos usados para comer se levantan de la mesa y se ponen a lavar (no los lava), los pinceles usados para pintar se dejan en condiciones de ser usados nuevamente. "Es lógica y creativa a la hora de proponer entretenimientos –cuenta otra madre–. Es ultrarresponsable en temas de seguridad (en balcones, bañaderas, cruce de calles, etc.) y tiene criterio para evaluar correctamente la necesidad de poner o sacar abrigo en función de la temperatura. Toda una ventaja ya que mis chicos muchas veces tuvieron que comerse un resfrío porque la chica que los cuidaba precisamente los descuidó".

Lisa sabe que las madres la adoran y que le tienen una confianza plena. No lo toma como una gran responsabilidad, sino como algo natural. No considera jamás que pueda llegar a tener un problema con un chico. Es muy mansa y cuando un nene o nena tiene un berrinche, ella sabe cómo calmarlo. "Siempre trato de distraerlo, de que no se obsesione con lo que está pasando. Trato de correr su atención a otra cosa y le propongo que juguemos. En seguida elige algo y ya pasó el mal momento." Confiesa que no hizo un curso de primeros auxilios pero sabe darlos y siempre tiene a mano todos los teléfonos necesarios por si se presenta una emergencia. Su fuerte es contar cuentos de su propia invención. Los chicos se fascinan tanto con sus relatos que le piden que se los vuelva a contar. Mala suerte. En general, Lisa nunca los recuerda y tiene que apelar a nueva artillería en su imaginación.

Tiene un novio que vive en Francia, con el que mantiene una frondosa relación epistolar. Además de ser niñera, moza y estudiante, diseña toda la ropa que usa. Su casa está poblada de maniquíes con diseños sencillos pero creativos. "Es que aquí la ropa es toda igual. No es que yo quiera grandes cosas, pero sí algo que sea mío, especial." Quizá algún día se vaya a Londres a estudiar diseño de indumentaria o quizá se quede consolidando su modelo de gobernanta moderna: una extranjera que habla cuatro idiomas, es culta, sensible, adora a los chicos y se divierte trabajando. Casi como la novicia rebelde•

ADIÓS A LAS TUNIQUITAS

Adiós

POR SOLEDAD VALLEJOS

El día D es la semana próxima, el jueves 8, aunque probablemente, a esta altura del partido, el recordatorio esté de más. Por las dudas: la próxima ola de estrenos tendrá como plato principal la entrega de un nuevo episodio del folletín galáctico *Star Wars*: *Episodio 1. La amenaza fantasma*, la continuación –aunque no en un sentido estricto, como lo indica su nombre– de aquella épica interestelar inaugurada hace 17 años. Pero este estreno no marca, en realidad, otra cosa que la etapa final –llamémosla recaudación– de una cantidad inimaginable de horas de trabajo en todos los aspectos posibles que comporta una película, y un poco más. Por ejemplo, la pantalla se convertirá en una pasarela privilegiada para trajes deslumbrantes –poco prácticos, es cierto, pero no se trata de eso– capaces de hacer las delicias de espectadores atentos al arte del vestuario.

MUÑECA MODERNA (Y BRAVA)

La primera trilogía, con su encantadora lucha del bien contra el mal y sus vestuarios tan simples y modernos, no pudo ni intentó evitar, éxito mediante, convertir en icono a cada uno de sus personajes. Tal vez el ejemplo más claro de la magnitud que alcanzó este fenómeno sea la idea de cabecera de Carrie Fisher, la actriz que interpretó a la princesa Leia: "No me convertí en estrella de cine. Me convertí en mi personaje. La princesa Leia era más famosa que yo". No resulta difícil asociar esas palabras con cualquier rebote de algún otro producto cultural del mismo nivel de masividad, como bien podría ser la serie televisiva "Friends": en tren de confesiones, Ross revela a Rachel, su novia, que su fantasía erótica más secreta es estar en la cama con la princesa Leia vestida con el bikini dorado –el que, cuando está prisionera de Jabba the Hut, desplaza su habitual túnica blanca y que, según otro de los personajes de la serie, "convierte a la princesa en una mujer"–.



NATALIE PORTMAN CARACTERIZADA COMO LA REINA AMIDALA EN UN EXTRAVAGANTE TRAJE CON PÉTALOS DE CHIFFON Y ORGANZA.

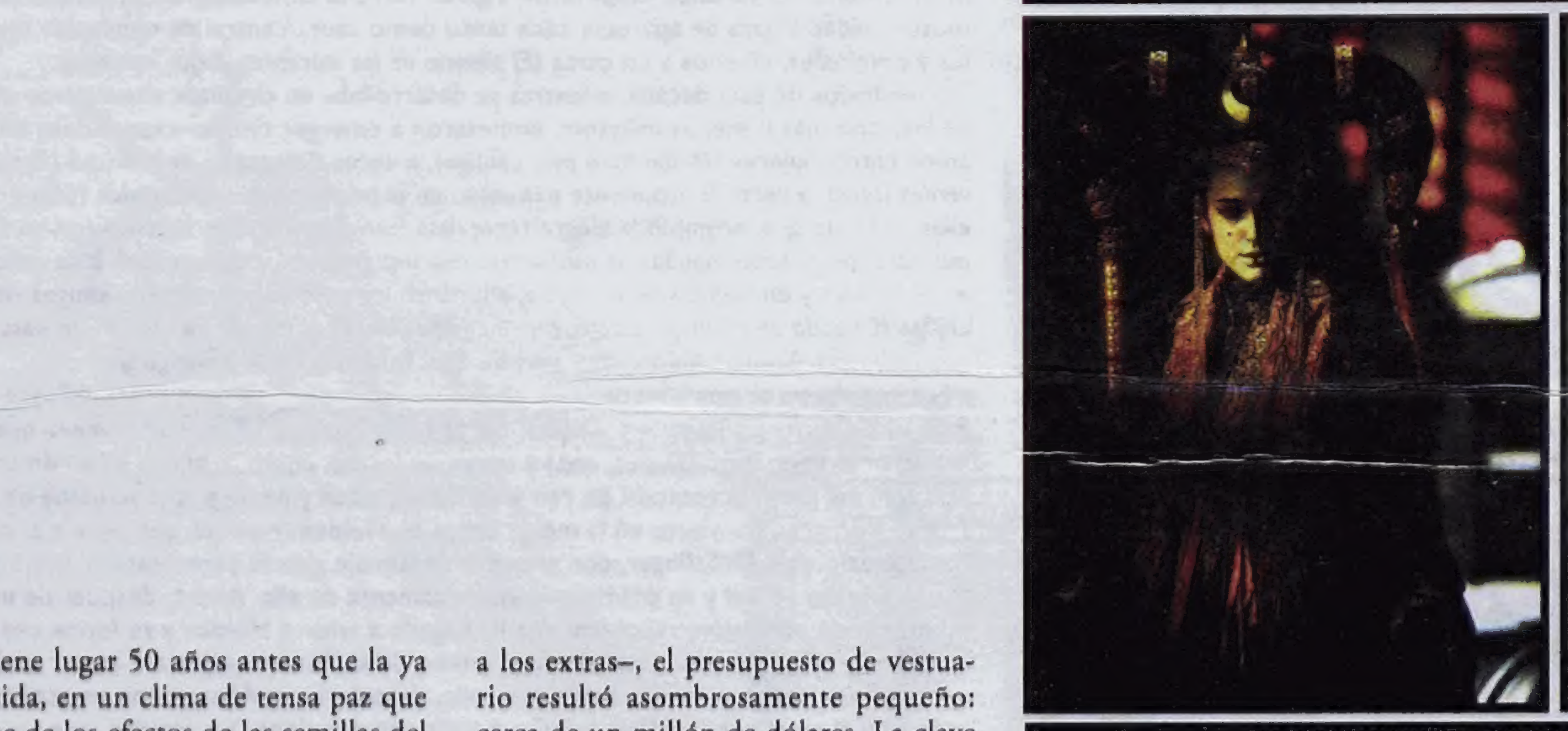
Y es que, entregados al público, esos personajes se comieron a los actores que les dieron vida sin ningún tipo de piedad, solamente Harrison Ford –Han Solo, el mercenario que se suma a las fuerzas de la resistencia– pudo levantar la cabeza para no ahogarse en las aguas estelares. En esta nueva entrega, una de las personas que corre el riesgo de perder su identidad en las brumas del guión es Natalie Portman, la joven actriz –que ya se dio el gusto de, por ejemplo, trabajar con Tim Burton en *Marte ataca*– cuyos 17 años dan vida a los 14 de la reina Amidala, futura madre de Luke y Leia. Pero ella es consciente del camino al borde de la cornisa: "Es bastante atemorizante entregarte a una película de este tamaño. Siempre serás recordada por ello".

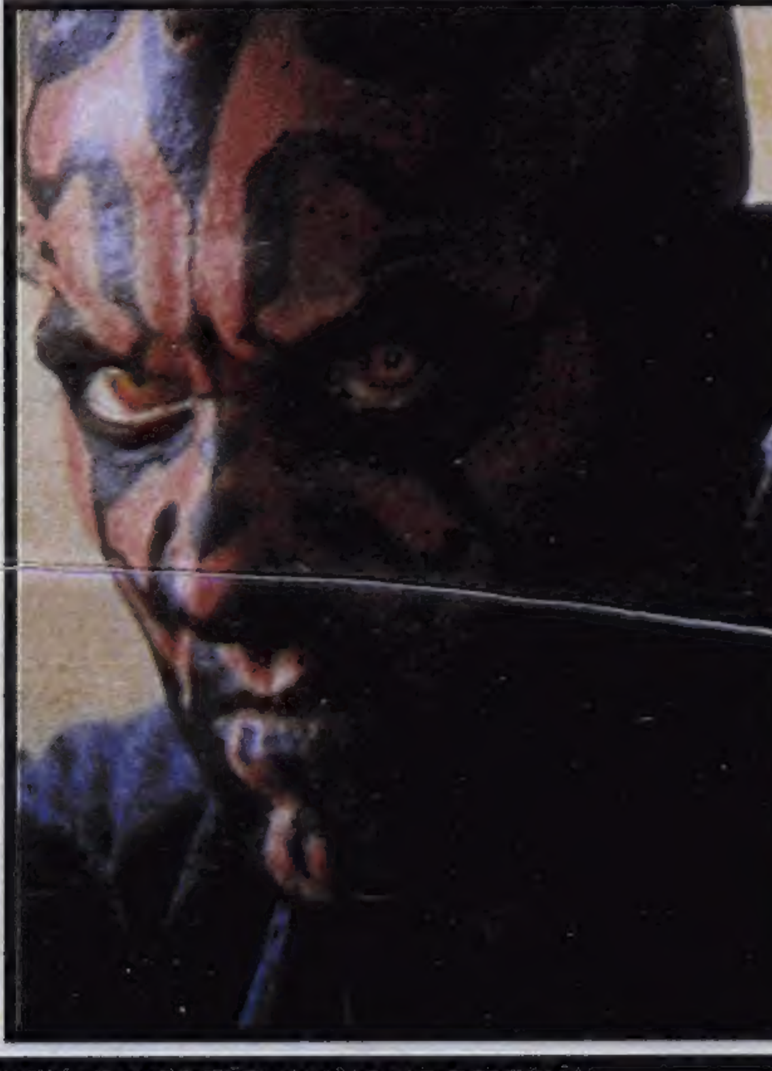
Sin embargo, a esta altura es justo y necesario aclarar los tantos: más allá de características profesionales y personales que los actores puedan volcar en sus personajes, en esta película más que en otras, gran parte del peso corre por cuenta de los profesionales del vestuario y la caracterización. Sin el atuendo adecuado –y, por supuesto, un maravilloso trabajo de sonido e iluminación–, Darth Vader sólo hubiera parecido un gordito malo y no la encarnación misma del mal. Y ésa es una materia que conoce de sobra la gente de Lucasfilm –la empresa de George Lucas–, como puede demostrar esta pequeña revisión del vestuario de su última producción.

Se trata de crear fantasía, no de elaborar ciencia ficción, aclararon una y otra vez los responsables del arte del *Episodio 1*. Pues bien, con echar un vistazo a los figurines se puede intuir hasta una relectura de la vestimenta de las geishas teñidas de aires mongoles. Trisha Biggar, diseñadora de vestuario, reconoció influencias "más tangenciales que directas" de la Grecia clásica, el art nouveau, el renacimiento italiano y el impresionismo –¡!–. Todo eso tiene como misión crear el marco para una historia

Está a punto de estrenarse el episodio I del folletín galáctico Star Wars. Se llama *La amenaza fantasma* y como novedad traerá, por lo menos, un despliegue barroco en los ropajes de los protagonistas. Trisha Biggar, diseñadora de vestuario, reconoció influencias "más tangenciales que directas" de la Grecia clásica, el art nouveau, el renacimiento italiano y el impresionismo.







ARRIBA Y ABAJO IZQ. LA REINA AMIDALA, A CARGO DE NATALIE PORTMAN. ABAJO DERECHA, EL TERRORÍFICO DARTH MAUL (RAY PARK). OBVIAMENTE EL MALO DE LA PELÍCULA.

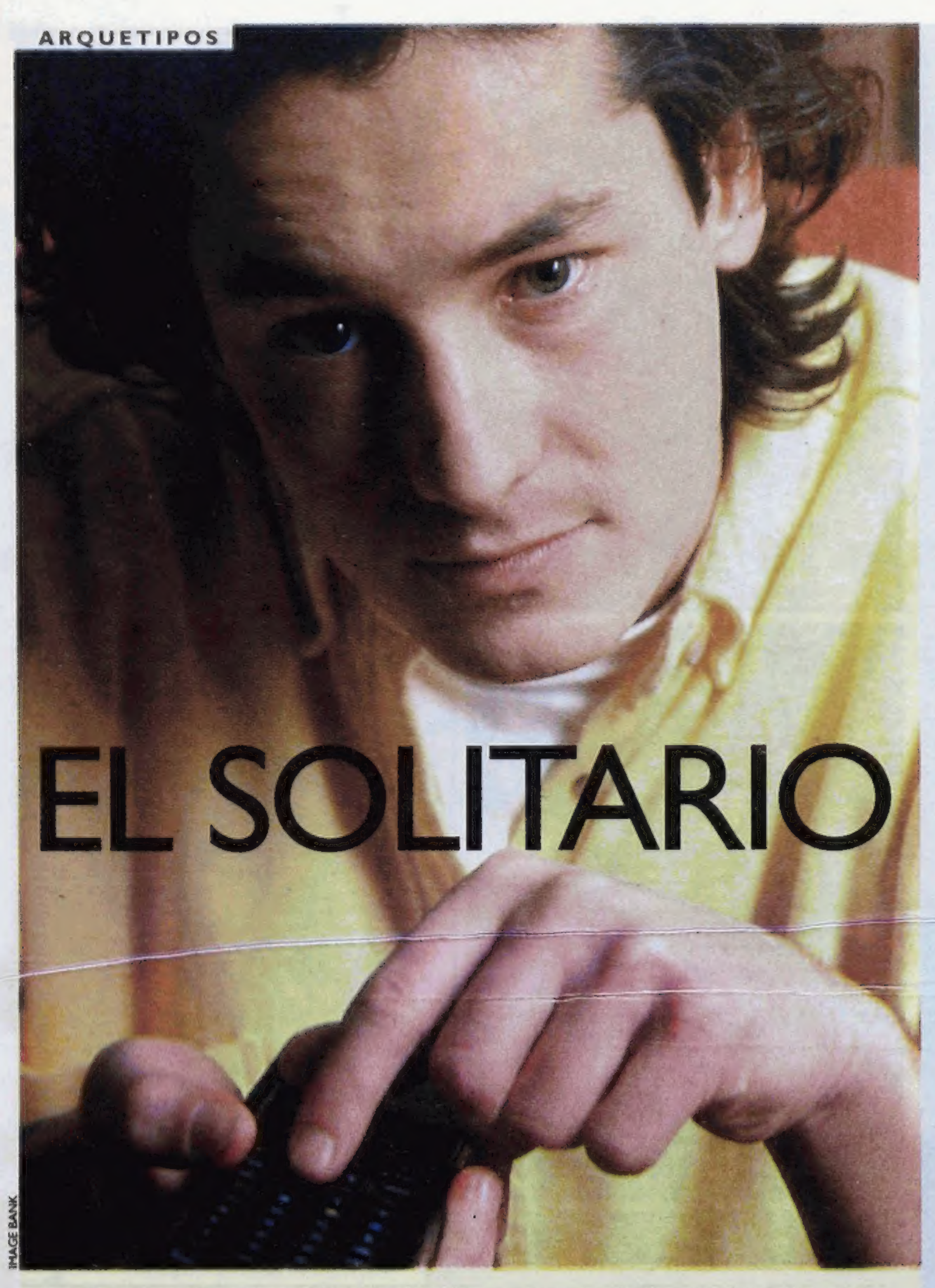
que tiene lugar 50 años antes que la ya conocida, en un clima de tensa paz que ya sabe de los efectos de las semillas del mal. La reina Amidala, una fuerza del bien que a la larga se encontrará con Darth Vader, es la joven gobernante que debe enfrentar la conspiración de unos barones.

"Hay un fuerte sentimiento por las artes, hay cascadas y montones de flores. Naboo (donde transcurre la acción) es un planeta muy verde. Entonces, separamos paletas de color para cada locación, y las prendas tenían que combinar con los tonos de los sets", explicó Biggar, "pero el vestuario cinematográfico es diferente de la moda, porque una película requiere que las prendas permitan a la audiencia extrapolar las características del personaje".

El malo, por oposición, debía ser oscuro, oscurísimo. Y nació Darth Maul (ver foto). O, como lo plantean Biggar y Ian McCaig –artista conceptual de la película–: "Sabíamos que era una suerte de criatura humana, y los monjes tibetanos se convirtieron en una gran influencia. Usamos seis o siete sombras rojas para estos trajes. Como es sabido, el demonio sólo se fabrica en rojo y negro".

Tratándose de una producción de tan grandes magnitudes –involucró no sólo varios cambios de trajes para los personajes principales, sino también vestir a unos cuantos personajes secundarios y a los extras–, el presupuesto de vestuario resultó asombrosamente pequeño: cerca de un millón de dólares. La clave no fue otra que haber montado una pequeña fábrica con aires artesanales que satisfizo todos los requerimientos, desde la elaboración de telas hasta la etapa de confección. Además, Biggar visitó pesos pesados de las ferias americanas como son Premier Vision e Indigo, recolectó rarezas de todo el mundo, llegó a transformar una pieza original de 1910 para uno de los trajes de Amidala y algunos otros para sus cortesanas. Durante la filmación, los trajes que no se estaban utilizando en las tomas se almacenaban bajo el cuidado de especialistas en una unidad especialmente acondicionada.

Una épica montada alrededor de la épica de celuloide, que de eso se trata, más allá de sus componentes económicos. A tan pocos días del estreno oficial, mientras las copias piratas corren de mano en mano –las hay y muchas–, los muñequitos oficiales se agotan en las comiquerías y algunas empresas ofrecen entradas anticipadas desde hace tres semanas, sólo resta aferrarse para no sucumbir ante el paso de las hordas de niñitas, niñitos y no tanto que inundarán las salas en vacaciones de invierno. Ah, y esperar pacientemente el turno para verificar si esta entrega está o no a la altura de las expectativas●



EL SOLITARIO

IMAGE BANK

POR S.R. Tiene dos amigos. Solamente dos. Uno que conserva desde su adolescencia y otro que arrastra desde antes de su divorcio. Con éste supo jugar trucos de a cuatro en alguna casaquinta que alquilaron dos matrimonios entonces ya desvencijados y que poco después se vinieron abajo como el albergue Warnes. Con esos dos amigos el solitario se las arregla.

Con el de la adolescencia suele encontrarse a comer algún sábado o jueves, se permiten baches de silencio que los dos valoran como lo más tentador de la relación, cuando se entonan recuerdan a la profesora de francés de tercer año o ese viaje a Ostende que hicieron a los veinte, cuando fumaron porros y se metieron desnudos con sus novias en el mar. A los postres, inevitablemente, se jibarizan y la charla consiste en reducir cabezas de mujeres. Con el otro, suele encontrarse a tomar café algún martes o viernes, se divierten contándose cómo se aburrían cuando estaban casados, llenan los baches de silencio con anécdotas que los dos ya conocen pero no tienen problemas en volver a recordar, cuando se entonan se confiesan que a veces vivir solo también es aburrido, y a los postres, inevitablemente, se jibarizan y reducen cabezas de mujeres. Es decir: una está muy fuerte pero cree que Lacan corría en fórmula uno, otra es fresca y tierna pero quiere una familia tipo, otra es casi perfecta pero demasiado puta, la otra es casi perfecta pero demasiado poco puta, y no falta la que cumpliría con todos los requisitos si uno de los requisitos no fuera dejar un casillero en blanco para que el solitario confirme que él está hecho para la soledad.

El solitario es detallista. Le gustan las sillas Wassily y adora sentarse a tomar bourbon en su sillón Chesterfield restaurado. Tiene un equipo de música digital y uno de home cinema con cinco parlantes y sonido Dolby. Suele fumar un puro mientras se absorta mirando los juegos de luces italianas de su living, se sobresalta cuando suena el teléfono y se tranquiliza cuando escucha la voz de su ex mujer, la única a la que no intenta reducirle la cabeza porque ella ya le probó, cuando se casó de nuevo con otro de sus amigos, que el tamaño, incluso el de la cabeza, no importa. La cuestión es cómo se usa.

A veces, digamos cada quince o veinte días, se deja visitar por una amante, a la que le tiene prohibido –sin prohibírselo, claro, porque el solitario es educado y gentilhombre– abrir la heladera o circular por la casa como si estuviera en la de ella. Las cosas claras, dice él, que somos grandes. Un par de revolcones, algún momento tierno –caricia con dos dedos en la espalda, frote leve de pierna contra pierna– antes de la ducha, y enseguida el rictus amable pero cortante hará a la dama darse cuenta de que ya es hora de ese adiós inteligente entre los dos.

Al solitario la soledad lo pone de mal humor, pero no soporta que nadie se lo recuerde. Por eso prefiere estar solo.

Otro cazador oculto

por Moira Soto

"¿Y si Butch y Sundance se hubiesen besado al final?", pregunta graciosamente Susan Sarandon en *El cine prohibido* (sólo editada en video), el excelente documental de Epstein y Friedman sobre los avatares de la representación de la homosexualidad en el cine, particularmente en Hollywood. En ese film, más allá de la promiscuidad sin fronteras de *Lulú* (y su correspondiente castigo), de los piquitos de Garbo o Dietrich a otras chicas, queda claro que las imágenes de lesbianas –no declaradas– solían ser las de villanas de lo peor onda doña Danvers en *Rebecca*, o Mercedes McCambridge en *Johnny Guitar*, por no detallar la ristra de siniestras guadiacárceles que pulularon en décadas más recientes. Ya en los 90, los personajes positivos de gays, preferentemente varones, empezaron a ganar terreno cinematográfico, sin que la homosexualidad dejara de aparecer cada tanto como causa central de conductas crueles y criminales, en unos y en otras (*El silencio de los inocentes, Bajos instintos*).

A mediados de esta década, mientras se desarrollaba en circuitos alternativos un cine lesbiano más o menos militante, empezaron a emerger tímidas expresiones de amor entre mujeres (*Media hora más contigo*), a veces disfrazado de amistad (*Tomates verdes fritos*), a veces francamente expuesto en producciones comerciales (*Sólo ellas...*). Hasta que irrumpió la alegre terrorista francesa Josianne Balasko con su *Cama para tres* (*Gazon maudit*) proponiendo una integradora utopía sexual. Más cerca en el tiempo y en tiempo de comedia, afloraron los gays como mejores amigos de las chicas (*La boda de mi mejor amigo, Mejor... imposible, El objeto de mi afecto* –en esta última, Jennifer Aniston quiere algo más de Paul Rudd... y no lo consigue).

Felizmente, en el cine –"escuela de pautas de conducta y de usos eróticos", según Roman Gubern– las lesbianas salieron del armario (aunque en menor número que los varones gays, transexuales, etc.) y miran de frente, como la Alyssa Jones de *La otra cara del amor*, la comedia de reír y de llorar, dulce y amarga, que se acaba de estrenar. Alyssa se convierte en la mejor amiga de Holden (nombre que remite al héroe literario de J. D. Salinger, con el que el personaje guarda parentescos), que acepta su elección sexual y se enamora apasionadamente de ella. Alyssa, después de un momento de confusión, reconoce que ha llegado a amar a Holden y se forma una pareja. Todo muy bien hasta que el amigo íntimo de él, Banky, empieza a actuar como un Yago suburbano y celoso. Buscando roña, descubre que Alyssa tiene un activo pasado sexual en el que hubo un menage à trois con dos tipos. Y a Holden, que se creía el primer hombre, se le derrumba el mundo. Es que él también alimenta "la obsesiva fantasía masculina de plantar bandera en cualquier parte", como decía Sandra Russo hace dos semanas en **Las/12**.

Esta chispeante película que se centra en la fuerza de los sentimientos y el acercamiento profundo entre las personas (el sexo sólo aparece en crudos diálogos informativos) está hecha por un joven hétero de veintipico y protagonizada por su novia Joey Lauren Adams (foto), cruza entre René Zellwegger y Faye Dunaway joven y sin colágeno, de vocecita de dibujo animado. Quizá no sirva a la causa militante más radical, quizás algunos interpreten que Holden reorienta a Alyssa por el "buen" camino, pero sin duda el saldo final –además de dosis generosas de diversión y emoción– contribuye a remover prejuicios y a promover la aceptación de la diversidad, cuestionando los patrones de normalidad que todavía rigen la conducta de la mayoría.

